



Télam

Así se robaron la Copa



Un hallazgo Mundial

En junio de 2017 fueron encontrados en el depósito de Secretaría General de la Nación casi dos kilómetros de papel que pertenecían al Ente Autárquico Mundial 78 y que detallan el esquema militar minucioso que se vio plasmado en la organización de la Copa mientras el país atravesaba la Dictadura Cívico-Militar más sangrienta de su historia.

CONTENIDO

1	Recuperando la memoria	04
2	La relación AFA y EAM	10
3	Las fichas super secretas	14
4	Las publicidad y el engaño	20
5	Empresas, un legado de terror	26
6	Los caminos de Lacoste	31
7	La gran estafa a Petracca	34
8	La historia oculta del Gigante	39
9	Córdoba y el estadio Kempes	44
10	El guardián del Mundialista	48
11	El arquitecto del Fortín	52
12	La familia Monumental	57

CAPITULO
1

Recuperando la memoria



Desde la izquierda: Lucas Arcamena y Corina Norro junto a otros integrantes del equipo.

El equipo de conservación del Archivo Nacional de la Memoria rescató en 2017 el fondo documental del Ente Autárquico Mundial 78: dos kilómetros de papeles, además de cintas de audio y fílmico, que ahora se estudian en la ex Esma.

Texto

Iván Lorenz y
Matías Migliora

Fotos

Lucila Quieto,
Archivo Nacional
de la Memoria

Olor a polvo, cañerías, un sistema de ventilación antiguo, sillas y televisores de distintas épocas. La arquitectura del depósito de Secretaría General de la Nación ubicado en calle Perón 241 es vieja y su iluminación lúgubre. El piso está sucio. En una de las paredes hay marcas de estanterías. Miguel Luccisiano, el encargado, repasa los huecos en el muro con los dedos y se acuerda de los bultos que se encontraban allí. El pulmón de la exFacultad de Filosofía y Letras albergó, desde 1985, luego del Juicio a las Juntas, casi dos kilómetros de documentos sobre la organización de la Copa del Mundo a cargo del Ente Autárquico Mundial 78 (EAM).

“Me dio la sensación de una de esas películas del gobierno Nazi en las



▶ que ordenaban y marcaban todo por la meticulosidad del ordenamiento y la minuciosidad del detalle. Fue una situación difícil para nosotros que vivimos la dictadura en primera persona. Nos causó escalofríos”, cuenta Miguel. Cuando llegó al depósito hace diez años, le llamó la atención el volúmen de material.

Presupuestos, planos de estadios, facturas de proveedores, fichas de personal contratado, expedientes. Los “informes ambientales” captaron particularmente la atención de Miguel: “Se trataba de una investigación en el

barrio de una persona en la cual se les preguntaba a los vecinos sobre la personalidad y carácter con detalles hasta de los metros de distancia que tenía el vecino con el ciudadano investigado”.

Durante la primera presidencia de Cristina Kirchner (2007-2011), desde Secretaría General de La Nación llegó la orden de movilizar los documentos a otro lugar. Miguel decidió junto a su grupo de trabajo comenzar a clasificarlos para luego trasladarlos. Fue así como armaron un inventario. En un principio, la idea era mover los bultos al Archivo General de La Nación. Sin embargo, no contaban con el espacio suficiente para albergar el material.

Debían librarse de ellos, necesitaban el espacio porque les llega material constantemente. Si nadie hubiese estado interesado, la documentación hubiese sido transferida a un depósito en Villa Martelli que no estaba en condiciones para la conservación de papel y que hoy está cerrado. Hubiese quedado olvidada, con pocas chances de recuperación.

“Nos enteramos del fondo documental del EAM porque nos llamaron de la dirección de la ex Facultad de Filosofía y Letras de la UBA preguntándonos si nos interesaba”, cuenta Corina Norro, coordinadora de los Fondos del Archivo

Conadep-Sdh (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas - Secretaría de Derechos Humanos). Junto a un equipo de archiveros y conservadores, fueron al depósito e hicieron un diagnóstico, cuantificaron el material, vieron de qué se trataba y el estado en el que se encontraba el material. ▶



Los conservadores debieron acondicionar las paredes del Cuatro Columnas para crear un ambiente propicio.

“Me dio la sensación de una de esas películas del gobierno Nazi en las que ordenaban y marcaban todo por la meticulosidad del ordenamiento y la minuciosidad del detalle”

- ▶ Fueron dos semanas de trabajo durante junio de 2017. Armaron un plan para trasladar la documentación al Edificio Cuatro Columnas de la ex Esma. Es una parte fundamental porque, de hacerse bien, se ahorra tiempo. Eligieron mantener el orden con el que se habían encontrado. Los bultos estaban ubicados en cuatro sectores del depósito y los denominaron como zona A, B, C y D. Había que acondicionarla para no perder nada en la mudanza. Se envolvió el material en polipropileno, que es similar al film. Una vez empaquetados, los enumeraron.



Una vez finalizado el inventario, llegó el momento de movilizar las 2600 cajas. Las Fuerzas Armadas colaboraron con tres camiones y varios soldados.

La documentación estaba en estanterías y en el suelo. Para el acondicionamiento precisaron guantes de látex y barbijos, debían protegerse de las enfermedades transmitidas por vía respiratoria. A simple vista notaron que la documentación estaba infectada: pulgas y carcoma, un insecto de cuerpo pequeño y casi cilíndrico, que se comen la proteína del papel. Entre los bultos encontraron nidos de rata. Sin embargo, considerando el paso del tiempo, no estaba en pésimas condiciones, lo que facilitó recuperar la totalidad del material. Una vez finalizado el inventario de lo que se encontraba en el lugar, llegó el momento de movilizar las 2600 cajas. Las Fuerzas Armadas colaboraron con tres camiones y varios soldados. Fue necesaria una concientización por parte del equipo de archivistas y conservadores hacia los militares para cuidar el material y que no se rompiera.

La mudanza consistió en tres viajes realizados en distintos días por diferentes tipos de camiones en agosto de 2017. En lo que fue la carga y

desembarco de los bultos cooperaron todos, tanto soldados como el equipo completo del Archivo Nacional de la Memoria. “Nos quedaron moretones por el laburo manual del movimiento”, cuenta Nahuel Tripicchio, conservador. Corrían a contrarreloj porque los tiempos no los ponían ellos, sino la disponibilidad de los vehículos.

No fue sencillo. Cuando estaban sacando la documentación para colocarla en los camiones, se rompió un caño de agua que estaba cerca de los materiales. Tuvieron la suerte de estar en ese momento y pudieron salvar el total del archivo. Durante el traslado, sufrieron la visita a Argentina del



▶ vicepresidente estadounidense, Mike Pence. Los vehículos del ejército no podían llegar al lugar de carga debido a los múltiples bloqueos policiales relacionados con la seguridad del segundo de Donald Trump. Las Fuerzas Armadas prestaron el servicio del Regimiento Uno de Artillería y el de Granaderos, es una tarea habitual del ejército. Sin embargo, al tratarse de un asunto de derechos humanos, cuando los camiones entraron a la ex Esma se generó una confusión muy grande. Por ejemplo, la agrupación Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio denunció el ingreso de los vehículos al predio.



La documentación se mantuvo intacta por casi 30 años.

“Se armó un tole-tole y nosotros estábamos involucrados porque al terminar de bajar los bultos y ubicarlos nos sacamos una foto por la buena predisposición que tuvieron”, cuenta Tripicchio. El ejército acató las recomendaciones de los archiveros y conservadores que quedaron contentos por su labor. Los camiones eran imprescindibles dado el volumen de la documentación, finalmente ubicada en el edificio Cuatro Columnas.

“Mientras se hacían en el depósito los trabajos previos al traslado, en el Cuatro Columnas se pintaron los lugares que iban a recibir los materiales. Era un fondo muy grande. Se trató de tener lugar disponible de manera provisoria. Ahora lo

estamos moviendo a un lugar mejor de a poquito”, cuenta Lucas Arcamena, otro archivero. Los fardos y cajas fueron colocados en estanterías dentro de una especie de aulas en el edificio. Las ventanas no tienen cortinas, pero afuera hay un árbol que ayuda a que la luz no penetre y dañe la documentación. Las habitaciones del edificio de la ex Esma están sucias, con mucho polvo. El olor a papel viejo es intenso, la nariz empieza a picar. Los números altísimos, los asientos contables y legajos de personal agudizan la vista.

El fondo documental del Ente Autárquico Mundial 78 es prioridad para el Archivo Nacional de la Memoria. El equipo está compuesto por cuatro archiveros, dos administradores y tres conservadores que trabajan de lunes a viernes en su cuidado y conservación. La documentación descansa los fines de semana. Si está nublado no se arriesgan a moverla del Cuatro Columnas al Archivo, ya que si el papel se moja por la lluvia es muy difícil de recuperar.

Los documentos llegaron llenos de insectos. Lo primero es la fumigación. Los conservadores se ponen lo que llaman “teletubi”: un traje amarillo ▶

▶ o celeste, como el de Walter White en *Breaking Bad*, los recubre de pies a cabeza. Utilizan guantes de nitrilo y se ponen una máscara que filtra el gas para que no penetre el veneno. Entran a una cámara donde liberan las sustancias que matarán a las bacterias. Una vez terminado el proceso, la dejan reposar para que el insecticida penetre bien en el papel.

Los archivos desinfectados quedan en un cuarto aparte. La temperatura debe estar entre los 17 °C y 21 °C. La humedad no puede ser mayor al 55% ni menor al 45%, pero lo más importante es evitar las fluctuaciones. Los papeles aún con bichos no pueden estar en contacto con los ya purificados porque las bacterias se propagan y vuelven a destruir los materiales. Nahuel Tripicchio sostiene que la calidad de su trabajo depende de los insumos que posean. La relación es directa: mejores instrumentos; mejor labor.

*Los conservadores se ponen lo que ellos llaman "teletubi": un traje amarillo o celeste, como el de Walter White en *Breaking Bad* que los recubre de pies a cabeza.*

El presupuesto lo arma el equipo y lo aporta la Secretaría de Derechos Humanos. Deben explicar qué necesitan y por qué. A nivel nacional no es mucho, pero al leer los listados que elabora el equipo de archivo puede haber cosas que suenen raro: guantes de nitrilo, barbijos, alcoholes, máscaras, pelos de pony ¿Pelo de pony? Utilizan pinceletas con la cerda del equino porque es suave y al peinar al papel acompaña las partículas que pueda llegar a tener la documentación para que no raspe las hojas. No siempre les brindan todo lo

que piden y deben adaptarse con lo que tienen. Se hace un poco difícil, por ejemplo, no tener cajas cuando llegan materiales de manera exponencial. No solo trabajan con papel. "Antes, en los soportes que había podíamos acceder a través de todos nuestros sentidos directos. Pero se complicó cuando en el siglo pasado inventaron máquinas cuyo contenido es visible, pero de manera directa no podemos acceder como, por ejemplo, las cintas magnéticas. Estas guardan datos y por lo tanto son documentos", relata Mario Norro, archivista profesional con una especialización en preservación audiovisual.

Los archiveros no siempre saben lo que tienen delante. Del depósito debieron llevarse las máquinas que encontraron para poder reproducir la documentación. Hasta ahora aparecieron tres cintas de audio, visualizadoras de microfilm y un retroproyector que no saben si pertenecía al fondo del Ente Autárquico Mundial 78. Los artefactos los consiguen ellos o son donados. Es una parte fundamental de su trabajo porque planean digitalizar el archivo a futuro.



- ▶ Hasta ahora salvaron aproximadamente 180 cajas. Hablan de salvataje porque los materiales fueron y son rescatados. Es un trabajo arduo. Realizan limpiezas superficiales con aspiradora de agua, le sacan todas las sujeciones metálicas oxidadas y las reemplazan por unas nuevas. A veces hay roturas o desprendimientos. Utilizan papel japonés para reemplazar esas

No sería lógico subir todo sin un orden, tenemos que darle un sentido y un contexto a cada documento.

partes en vez de ponerle cinta adhesiva. Finalmente, son metidos en cajas de archivo, de las cuales hay dos tipos: las de medida estándar y las especiales que están destinadas a los planos. Es importante no guardar los materiales arqueados.

En junio de 2018, se abrió en la ExEsma una muestra donde presentaron una parte del Fondo Documental EAM '78. Lo principal es que se sepa el funcionamiento y cómo se organizó el Ente. “No sería lógico subir todo sin un orden entendible, sino que tendríamos que darle un sentido y un contexto a cada documento para, recién ahí, publicar o mostrar”, cuenta Corina.

Actualmente siguen trabajando. Nahuel afirma que no saben cuánto tiempo les va a llevar recuperar todo porque su labor recién comienza: “Tenemos laburo para mil millones de años. Es una Perla Negra porque, por un lado, es un hallazgo muy copado y justifica nuestro laburo en el archivo, y por el otro, es de una época muy oscura del país”.



CAPITULO
2

La relación AFA y EAM



Emilio Massera y Carlos Lacoste conversando con César Menotti y otros integrantes.

Cómo la AFA trabajó con el EAM'78 para organizar el primer Mundial jugado en la Argentina.

Texto

Galo Barrezueta
y Lucas Rey

Fotos

Archivo Nacional
de la Memoria

El gobierno del presidente Juan Domingo Perón decidió en 1974 dejar la organización del mundial en manos del Ministerio de Bienestar Social a cargo de José López Rega y creó la Comisión de Apoyo al Mundial. Tras el golpe de Estado contra el gobierno constitucional de la presidenta María Estela Martínez de Perón, la dictadura cívico-militar que tomó el poder reemplazó la Comisión de Apoyo al Mundial por el Ente Autárquico Mundial (EAM)'78.

Los militares analizaron la situación de si era conveniente o no realizar el Mundial en Argentina por la realidad de entonces. Consideraron que sería una medida impopular renunciar a la organización, por lo que decidieron realizar un torneo austero, y fue todo lo contrario. “Videla preguntó ▶

▶ cuál sería el costo total de las obras. Le informaron que se necesitaban 70 millones de dólares. “Si hicieran falta cien, también estaría bien”, contestó Videla. “Y dio vía libre para que se encaminara la cuestión”, dice Matías Bauso en su libro *78: Historia Oral Del Mundial*. El Almirante Carlos Lacoste aclaró que habían gastado 100 millones. Después 300. Al final, en una entrevista con la revista *Gente* terminó manifestando que el gasto total de organización había sido de 700 millones.

Emilio Massera, miembro de la junta militar, puso en el EAM a Lacoste y este rápidamente se hizo notar. En AFA, por ejemplo, limpió a todos los referentes peronistas que quedaron del gobierno anterior y eligió a dedo al futuro presidente, Alfredo Cantilo. En ese momento en AFA solo había interventores, pero con la organización del mundial, se vio obligada por FIFA a poner a alguien a cargo de manera oficial. “Existe una hipocresía: La FIFA siempre dice que organiza los mundiales con las asociaciones nacionales, pero no es así. El trato es directamente con los gobiernos. En este caso, el

EAM fue creado como cara visible ante la FIFA pero era manejado por gente del gobierno, no de AFA”, dice Bauso en su libro.

Entonces, ¿cuál era la labor de AFA en el mundial? “Ninguna”, responde de manera tajante Pedro Benedetto, ex presidente de Almagro e integrante de la comisión de estadios en la AFA

durante el mundial. Con 86 años, Benedetto aún sigue trabajando allí. “AFA y EAM 78 eran dos entidades que no se cruzaban en ningún momento. AFA puso los estadios y la selección, el EAM se encargaba de todo lo demás”, asegura. Esta versión es compartida parcialmente por Bauso: “Cuando Lacoste toma el poder del EAM, informa que se iba a encargar de la cuestión organizativa (televisión a color, estadios, recepción de delegaciones extranjeras, sorteos) y la AFA, de la cuestión deportiva (seleccionado nacional), y que no se iban a cruzar. Sin embargo, Cantilo no tenía poder suficiente, por lo que nunca cruzaba esa línea. No obstante Lacoste la cruzaba todo el tiempo. Yo creo que él (Lacoste) se decidió por Cantilo para administrar AFA porque pensó que sería manejable y fue todo lo contrario”, concluyó el periodista.

Durante el Mundial de Argentina '78, el EAM al mando de Lacoste y la AFA de Cantilo, fueron, directa o indirectamente, las entidades encargadas de llevar a cabo la competencia. La Asociación del Fútbol Argentino tenía a cargo el trabajo de seguir de cerca al seleccionado argentino dirigido por Menotti.

“La AFA sólo tenía interventores. La política nunca entró acá, nunca se hablaba de eso”.

► El EAM, que era la otra cara del mundial, tenía como tarea todos los trabajos administrativos. En medio del mundial, la AFA nunca fue intervenida por el Ente Autárquico debido a que no tenían relación alguna, según Benedetto. “El EAM nunca se metió con la AFA, fueron dos entidades que trabajaban para el mismo objetivo pero no lo hacían en equipo”, manifiesta.

La AFA, antes de Cantilo, nunca tuvo un presidente formal. “La Asociación del Fútbol Argentino sólo tenía interventores. Alfredo fue interventor dos veces para luego ser el primer presidente. La política nunca entró acá, nunca se hablaba de eso. Aparte Lacoste vino muy poco. Se lo vio una o dos veces como mucho durante el Mundial”, concluye Benedetto.

Lacoste tomó más poder del EAM después del asesinato de Omar Actis en el 78, cuando se dirigía a dar su primera conferencia de prensa como presidente del ente. “Esa muerte fue rara. Supuestamente, fue por un grupo ignoto que realizaba ese tipo de tareas. Nunca se supo quién los mandó, fue

todo muy extraño”, dice Bauso. Actis fue reemplazado por el general Antonio Merlo, pero todos sabían que el que operaba y manejaba los hilos era Lacoste.

La relación entre el representante del EAM y Cantilo era buena, aunque el primero no aceptaba a Menotti. “Lacoste presionó a Cantilo para que lo echara, pero él no quería porque era el que lo apoyaba”, dice Bauso. “Previo al Mundial, en una serie de partidos contra selecciones europeas, el Almirante le puso un ultimátum a Cantilo: “Si tu amigo (Menotti) no saca 9

puntos al menos, está fuera”. Al Flaco lo querían muy poco. Incluso en los medios lo mataban todo el tiempo. Por suerte en el último partido ganó y llegó al mínimo para seguir siendo el dt”.

Los medios también fueron grandes operadores. El diario vespertino La Razón era anti menottista y estaba directamente influido por el EAM. Otro medio con influencia política era la revista Goles, considerada por algunos la menor competencia de El Gráfico. Por otro lado, los que defendían a capa y espada al Flaco eran esta última y Clarín, más que nada porque co-mulgaban con su ideología futbolística.

El triunfo de la Argentina, según Benedetto, tuvo un impacto positivo en AFA y en el mundo. “Haber ganado el Mundial fue bueno porque ayudó a que el país crezca futbolísticamente. Los clubes europeos empezaron a ►



► buscar jugadores argentinos. Todo eso eran ingresos para AFA, fue increíble”.

La organización del mundial significó un quebranto económico importante, ya que la ganancia fue de apenas 18 millones. El EAM nunca hizo las rendiciones de cuenta correspondientes y la AFA tampoco ganó un peso con la organización, algo en lo que coinciden Bauso y Benedetto.

La organización del Mundial significó un quebranto económico, la ganancia fue de apenas 18 millones. El EAM nunca hizo las rendiciones de cuenta y la AFA no ganó ni un peso.

Por su parte, la figura de Menotti también cambió rotundamente luego de salir campeón. “Después del 78 agarró una soberbia muy complicada y se convirtió en un personaje más desagradable. Sus equipos terminaron siendo caricaturas de sí mismos” sentencia Bauso.

Benedetto recuerda la charla que tuvo con Cantilo cuando renunció a la presidencia de AFA el 16 de abril de 1979: “Gané un Mundial, ya llegué a la cima”, le dijo Cantilo. “Ahora toca bajar y no quiero bajar. Yo me voy a ir pero les dejo un presidente de lujo, Julio Humberto Grondona”.



El Flaco y los 22 jugadores posan antes de la competencia. Es la foto oficial del equipo campeón.

CAPITULO
3

Las fichas super secretas



Los archivistas mantuvieron el orden de clasificación que utilizó el EAM.

Durante casi cuarenta años, en un viejo fichero metálico, permanecieron ocultas 1.800 fichas, 100 de ellas clasificadas, que documentan el accionar clandestino del EAM.

Texto

Juan Ignacio
Ballarino y
Nicolás Resnizky

Fotos

Lucila Quieto,
Archivo Nacional
de la Memoria

Entre los archivos del Ente Autárquico Mundial '78 (EAM 78), que estaban en el depósito patrimonial de Casa de Gobierno, se encontró arrinconado un archivero metálico que pasaba desapercibido debido a la falta de carátula que indicara qué contenía cada gaveta. Quienes examinaron el fondo documental, abrieron cajón por cajón para averiguar cuál era su contenido. Pronto llegaron a una respuesta: era el lugar donde se habían guardado las fichas secretas y clasificadas del EAM 78. Es tal la cantidad encontrada, que hasta la fecha sólo se llegaron a trabajar 1800 ejemplares.

El equipo del Archivo Nacional de la Memoria (ANM) organizó las fichas en seis cajas de polipropileno, material necesario para una correcta 

Asalto

ORIGEN: PRESIDENCIA DE LA NACION - S.I.D.E. SECRETO

EXPEDIENTE N° P-440-299-77 FECHA INICIAL 26-Agosto-1977

REGISTRO DE ARCHIVO N° 203.- FECHA DE INGRESO 12-Setiembre-1978

UBICACION: LEGAJO _____ N° 10.- NUMERO DE FOLIOS 1.-

GERENCIA: ASUNTOS ESPECIALES.

REFERENCIAS: Sobre Nota E-180-96-77, en circunstancias en que un vehículo de la empresa EQUITEL S.A. Transportaba material electrónico fué asaltado en la Ruta 8 Km. 90 de la localidad de San Andrés de Giles por elementos armados de B.D.S. Montoneros.

GERENCIA QUE RETIRO _____ FECHA _____

OBSERVACIONES _____

Denuncia de acto subversivo producido por Montoneros.

- ▶ conservación, y las enumeró de uno a seis. Decidió exponer una de ellas -la 2- en la muestra de estos archivos en conmemoración del 40° aniversario del Mundial de Fútbol Argentina 78, en el edificio del Archivo Nacional de la Memoria, donde antes funcionaba la ESMA. A su vez, estas amarillentas cartulinas rectangulares se dividieron según su tópico: centros y salas de prensa, acreditaciones e infraestructura en la caja 1; en la 5 economía y finanzas, hotelería y turismo, temas que también se repiten en la 6. La 3 contiene documentos desde la “A” hasta la “O” y la 4 desde la “P” hasta la “V”.

Detrás del separador “S” de la cuarta caja, cada cartulina tiene el sello “SECRETO”. Contiene desde informes especiales de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) hasta distintos tipos de seguridades privadas que ofrecieron sus servicios al Ente. Asimismo, quedó informada la implementación de fuerzas de seguridad dentro de los estadios, como en River y Vélez. Debido a la utilización de este personal vestido de civil se evidenció el accionar ilegal, herramienta fundamental para infundir miedo en la sociedad. “El terror fue funcional a un sistema de amenazas que no se reduce solamente al no funcionamiento de las instituciones, que no haya elecciones ni aparato judicial, que haya represiones y desaparecidos. Es decir, además de todo eso, existió una especie de terror más sutil, que aplastó a la sociedad”, dice Alejandro Kaufman, investigador del Instituto Gino Germani, dependiente de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, y exdirector de la carrera de Ciencias de la Comunicación, también de la UBA, y de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad ▶

▶ Nacional de Quilmes. “Analizando los medios de la época, uno se da cuenta que sí se sabía qué estaba pasando, pero de una forma indirecta. Entonces, por omisión, se terminaba consintiendo con eso que pasaba. Es decir, algo estaba ocurriendo y uno actuaba como si no, aunque supiera. Ese es el tipo de consentimiento al que me refiero”, explica Kaufman.

No obstante, lo confidencial no sólo se rigió por informes sobre el uso de fuerzas de seguridad, sino también por aquellas crónicas que detallan hipotéticos casos de boicot extranjero. “Sobre hallazgo de equipos altamente sofisticados y utilizables para interferir los futuros programas de la televisión Argentina Mundial 78 por autoridades chilenas”, es una de las referencias elevadas por la SIDE. También, en otra ficha, como asunto especial y secreto desde la Presidencia de la Nación y SIDE, documenta una “nota en circunstancias en que un vehículo de la empresa EQUITEL S.A. transportaba material electrónico fue asaltado en la Ruta 8 Km. 90 de la localidad de San

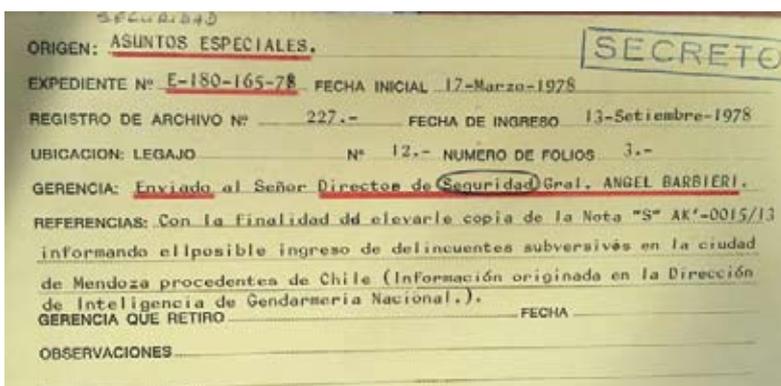
Andrés de Giles por elementos armados de B.D.S Montoneros”, denunciando un acto de boicot nacional.

En otras fichas se solicita colaboración “al Señor Jefe de la Policía” de Mendoza, Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires, al “señor director de Gendarmería Nacional”, al “señor secretario de Inteligencia de Estado”, al “señor Comandante en Jefe de la Armada”, al “señor Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea”, al “señor Jefe de Es-

tado Mayor General del Ejército” y al “señor Prefecto General de la Prefectura Naval”.

“Si bien Argentina había sido confirmada como sede del Mundial 1978 durante el gobierno peronista, la Junta Militar que ejecutó el golpe en 1976 sabía que era trascendental mantener la realización del evento. Sería un importante canal para la construcción de una imagen positiva del gobierno, tanto en el país como en el exterior”, explica Livia Magalhães, profesora de historia en la Universidad Federal Fluminense, quien investigó la utilización de los Mundiales de Fútbol de 1970 y 1978 por parte de la dictadura brasileña y argentina respectivamente. En este sentido agrega: “Era su manera de publicitar al mundo el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional y de contestar las acusaciones de violaciones de derechos humanos, tanto internas como externas”.

El vínculo entre el Ente Autárquico Mundial 78 y las fuerzas de segu-



Las fichas secretas, con informes sobre posibles atentados.



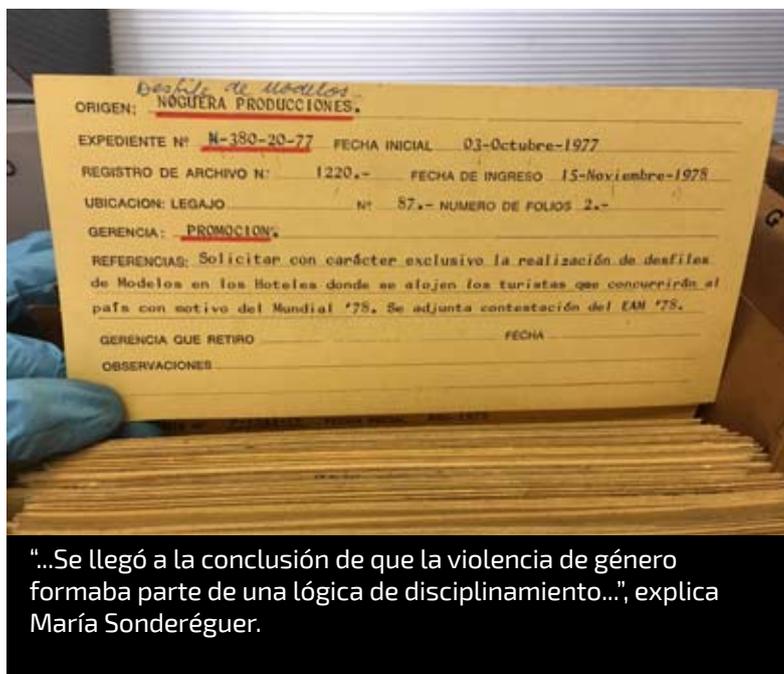
▶ ridad se puede constatar a partir de los archivos del fondo documental sobre la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, que posee la Comisión Provincial por la Memoria. El 16 de febrero de 1977 Antonio Luis Merlo, presidente del EAM, envió el siguiente comunicado al Jefe de la Policía Bonaerense: “En virtud de que el Ente Autárquico Mundial 78 se encuentra abocado al planeamiento de la seguridad integral del evento deportivo, y considerando que no se descarta la posibilidad que el accionar subversivo pudiera concretar su acción a objetivos que les permita deteriorar la imagen de nuestro país, tanto externa como internamente, solicito al señor Jefe de la Policía Provincia de Buenos Aires, a título de colaboración, se incluya en los planes de reunión, los elementos esenciales de

información que se agregan como anexo 1”. En el adjunto se mencionan los cuatro elementos esenciales que podrían ser víctimas de un atentado –“personas de consideración importante componentes del EAM, instalaciones del EAM, delegaciones extranjeras y el seleccionado argentino”- y qué informar en cada situación.

Como no se les podía escapar ningún detalle, en esta sección identificada como secreta con su respectivo sello, aparecen ciertos informes que comunican “el posible ingreso de delincuentes subversivos en la ciudad de Mendoza procedentes de Chile”. A su vez, en esa misma ficha, se

explica que esa información “fue originada por la Dirección de Inteligencia de Gendarmería Nacional”. Este documento está desarrollado en el fondo documental de la Comisión Provincial por la Memoria: “Tomose conocimiento vía terrestre (Paso Internacional Las Cuevas-Mendoza) y aéreo (Aeropuerto Internacional El Plumerillo-Mendoza), sería inminente ingreso procedente de Chile y particularmente destino ciudad Mendoza grupos cubanos, japoneses y árabes [...] con finalidad desarrollar actividades para sabotear Mundial 78, desconociéndose ‘modus operandi’”.

Por otra parte, la caja 1 resguarda todo tipo de información. Tanto de los centros de prensa de todas las sedes durante el Mundial –Capital Federal, Mar del Plata, Córdoba, Rosario y Mendoza– como las acreditaciones de los medios presentes. Kaufman, quien en ese entonces trabajaba en ▶



“...Se llegó a la conclusión de que la violencia de género formaba parte de una lógica de disciplinamiento...”, explica María Sonderéguer.

- ▶ prensa escrita, cuenta: “Así como había personal civil en las canchas, también hubo personal militar en los grandes medios de comunicación que asesoraban a los periodistas”. Una ficha, por ejemplo, desarrolla la siguiente información: “Carpeta conteniendo notas y memorándum relacionados con suspensiones y renunciaciones del personal de la Sala de Prensa ‘River Plate’”. Además, existen otras que informan sobre una “nómina de azafatas que cubrieron servicio de guardia y otras listas con control de entrada de distintos días”.

Las fichas que datan sobre los organismos de seguridad son un claro ejemplo de la comunicación interna del Ente, pero además existe otra que detalla como “referencia” la “síntesis de la conferencia de prensa que pronunciará el vicealmirante Carlos Lacoste sobre el Mundial de Fútbol de 1978”. Este mensaje fue enviado desde la “gerencia de comercialización”

hacia el “archivo general”, el 30 de abril de 1977, según su fecha de ingreso. La creación del EAM 78 también quedó archivada con la referencia: “Creación del Ente Autárquico Mundial 78”. Esta organización se encargó de la correcta realización del Mundial y por ello, desde la “Presidencia del EAM 78”, se envió al “archivo general” un documento que desarrolló un pedido de “apoyo y colaboración para lograr que el Mundial 78 de Fútbol sea todo un éxito completo”.

Si bien la comunicación interna era importante para el EAM 78, la externa no resultó menos.

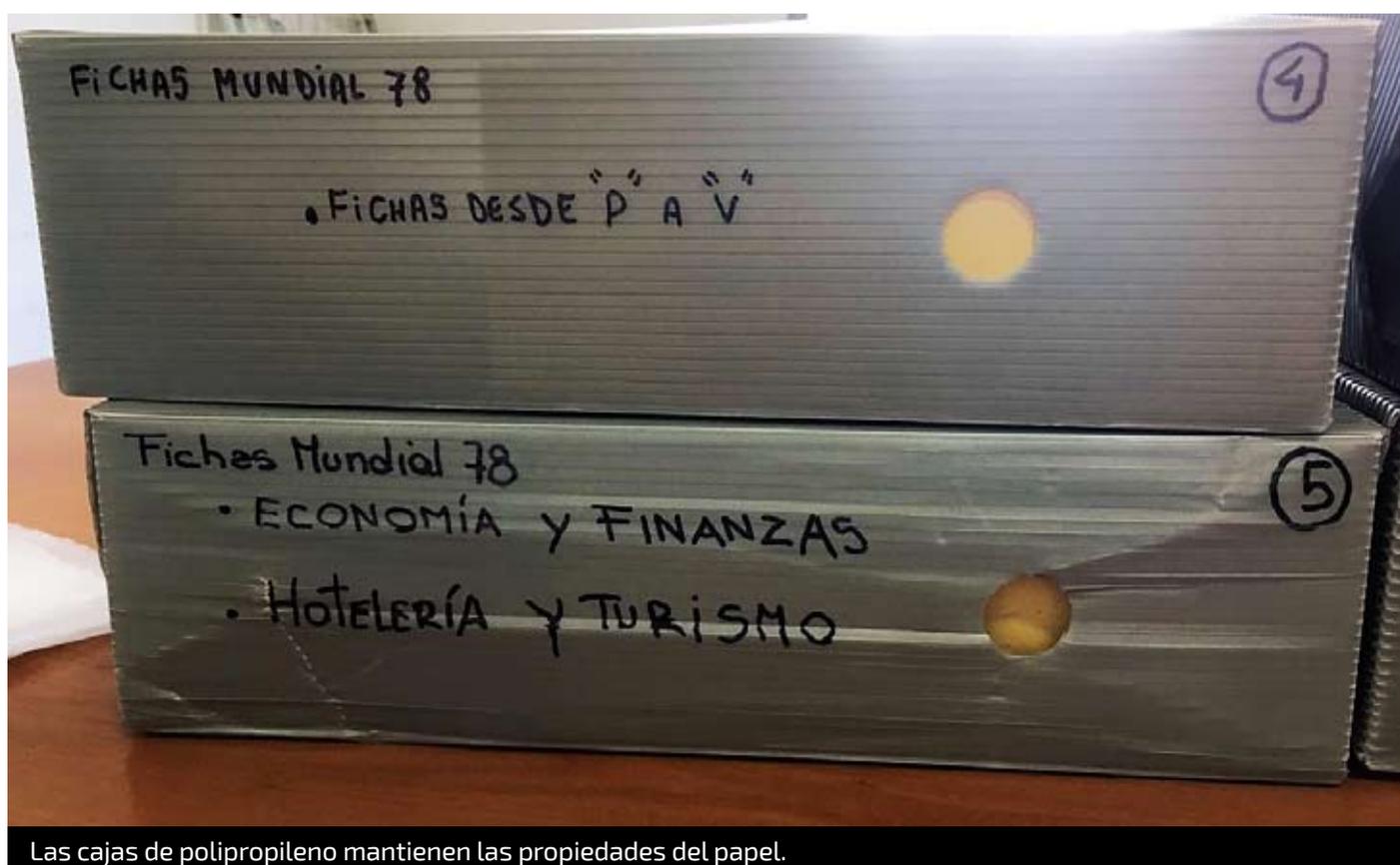
En la caja número tres quedaron documentados infinidad de contratos con Coca-Cola, Ford Motors Argentina S.A., General Motors Argentina S.A., Philips Argentina, Tecsa S.A. y Mastellone Hnos. S.A., entre otros. Los mismos involucran desde acuerdos para publicidades en las entradas, hasta la colocación de productos en las conferencias de prensa. Otra de las fichas pertenecientes a esta sección, pero con “inicio” en la “Secretaría del Estado de Los Negocios de Deportes y Turismo”, contiene como “referencia” la realización del concurso “La Chica del Mundial”, el cual se realizaría “en conjunto con el concurso ‘Miss San Pablo’”. Bajo el mismo concepto, “No-guerra Producciones” solicitó “con carácter exclusivo la realización de desfiles de modelos en los hoteles donde se alojen los turistas que concurrirán al país con motivo del Mundial 78”.

La cosificación de la mujer no sólo tuvo lugar en pos de satisfacer a los turistas. “A través del testimonio de distintas sobrevivientes de la ▶

“Así como había personal civil en las canchas, también hubo personal militar en los grandes medios de comunicación que asesoraban a los periodistas”. (Kaufman)

▶ ESMA, se llegó a la conclusión de que la violencia de género formaba parte de una lógica de disciplinamiento y recuperación dentro del centro clandestino”, explica María Sonderéguer, docente de la Universidad Nacional de Quilmes e investigadora sobre la violencia de género en contextos de represión política. Las múltiples formas de violencia sexual a las que fueron sometidas las detenidas incluyeron desnudez forzada, manoseos de carácter sexual, violaciones individuales y grupales y esclavitud sexual por parte de los marinos. “Los represores las sacaban de la prisión para ir a comer o bailar con ellos. Allí las interrogaban sobre distintos temas y evaluaban su comportamiento. En la medida que ellas aceptaran esas condiciones de disciplinamiento se consideraba que progresaban en el proceso de recuperación y que podían ser liberadas en un futuro”, dice Sonderéguer.

El EAM 78 se encargó de la organización del Mundial de Fútbol de Argentina y, debido a la pantalla que produjeron para ocultar los delitos de lesa humanidad cometidos, se aseguraron que hasta el mínimo detalle quede registrado e informado para poder estar al tanto de cualquier movimiento realizado. Todavía queda mucho por investigar, pero este fondo documental parcialmente trabajado ayuda a comprender aun más el siniestro actuar de quienes aseguraban traer orden y paz a la República Argentina. ★



Las cajas de polipropileno mantienen las propiedades del papel.

CAPITULO
4

Las publicidad y el engaño

Por encargo del EAM 78, las agencias Burson-Marsteller y El Diálogo divulgaron la ficción de un país con "orden, libertad, justicia, honestidad y paz social" ideada por la dictadura para encubrir sus crímenes de lesa humanidad.

Texto

Carolina Belardo
y Agustina
Molina

Como lo supo hacer el fascista Benito Mussolini con el Mundial de Italia en 1934, la Junta Militar que había derrocado a la presidenta María Estela Martínez de Perón, aprovechó el acontecimiento futbolístico más importante con el fin de, a través de los medios de comunicación, crear un plan de distracción para el pueblo argentino y el resto

del mundo. Los encargados de realizar esta campaña propagandística por medio de la imagen, el material audio visual, folletos, y spots radiales, entre otros métodos, fueron la agencia estadounidense Burson-Marsteller y la argentina El Diálogo. ¿Cómo llegaron a ocultar los crímenes de lesa humanidad y el desastre económico? Renovaciones firmadas por Martínez de Hoz, decretos impulsados por Videla para mantener todo en la clandestinidad, dudas en la veracidad de los contratos, especulaciones. Todo eso y mucho más gira en torno al manoseo que se hizo durante los años más oscuros de Argentina.



El gobierno de Jorge Rafael Videla contrató a las agencias de publicidad Burson-Marsteller y El Diálogo para “proyectar una nueva imagen progresista y estable”. El primer acuerdo se selló en dos contratos diferentes: ▶

► uno el 8 de junio de 1976 por un monto de 1.100.000 de dólares con la empresa Comunicaciones Interamericanas S.A –filial de Burson-Marsteller en México-, y otro con la argentina por un millón de dólares. Es decir, 410 millones de pesos actuales. Quienes firmaron ambos acuerdos fueron Robert S. Benjamin, presidente de Comunicaciones Interamericanas S.A, el vicepresidente de la agencia norteamericana, James Cassidy, y los argentinos Horacio Alcides O’Donnell, Héctor Alejandro del Piano y Eugenio Javier Arismendi para El Diálogo. La primera se encargaría de la campaña publicitaria en Japón, Estados Unidos, Bélgica, Países Bajos, Colombia, Canadá y Reino Unido; la segundo en Brasil, Venezuela, España, Francia,

Suiza, Alemania Occidental e Italia. Una de las principales condiciones que se plantearon fue el extremo secreto del mismo: “La difusión de la contratación, de cualquier forma en que trascendiere del ámbito más estrictamente secreto y confidencial, determinará la aplicación por parte de los tribunales argentinos, de las sanciones que prevén sus leyes”.

Ese acuerdo y otros documentos fueron encontrados por María Teresa Piñero, exintegrante de Montoneros y actual investigadora de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. Antes de que la despidiesen en 2016, era coordinadora de la Comisión de Memoria Histórica de Cancillería. Piñero cuenta que encontró estos archivos de forma particular: “No sé qué estaba buscando y, de repente, me empezaron a aparecer todos los documentos clasificados. Casi me muer-

ro”. Sin embargo, nunca quiso investigar sobre el tema ya que confesó no haberse animado a dar el primer paso, debido a que además trabajaba en la Cancillería. “Nadie investigó sobre esto, yo todavía lo tengo atragantado”, expuso.

Entre los documentos hallados está el contrato firmado por los argentinos el 9 de junio, que prometía apoyar y promocionar las exportaciones y el turismo. Además, se comprometía a informar sobre los medios gráficos y audiovisuales de cada país, de acuerdo a su “importancia, tendencia política o audiencia”, y “establecer contactos con los corresponsales de los países de referencia, que actúen en Argentina, para evitar distorsiones en la publicación en el extranjero de hechos nacionales que puedan afectar el perfil ►



Contrato firmado el 09/06/76 entre la agencia el Diálogo y la dictadura.

▶ deseado”. Otra de las secciones del contrato se llama “Material de apoyo”, donde se especifica que se iba a realizar material filmico, folletos que respondiesen a los objetivos prefijados y afiches. Según la agencia, se buscaba que se contemple el potencial económico y turístico argentino desde el ángulo de la autodenominada Reorganización Nacional, que “realizaba bajo los principios de orden, libertad, justicia, honestidad y paz social”.

Burson-Marsteller, según el programa firmado en octubre de 1976, realizó una encuesta a ocho países sobre Argentina. Y arrojó un resultado concreto: “la mayoría de los consultados consideran que el país es inestable”. Debido a eso se comprometieron a generar “una sensación de confianza mediante la proyección de un aura de estabilidad para la nación”. Para ello debían fomentar el turismo, promover el entendimiento de los actos del gobierno, aumentar las inversiones extranjeras y el desarrollo industrial.

También, alagaba al país: “tiene mucho que ofrecer (...), entusiasmo, belleza”. Bajo otro subtítulo afirmaba que quienes realmente conocían el progreso del Gobierno de Videla en los últimos seis meses, aparecían muy optimistas respecto al futuro y admiraban “el poder recuperativo que le había permitido regresar del borde del desastre total al cual lo había llevado las dos administraciones peronistas”.

Las 141 páginas del programa recomendaban al gobierno de facto trabajar sobre los llamados “auditorios flexibles”: aquellos que influyen

el pensar (prensa, funcionarios, educadores), las inversiones (banqueros, empresarios y consultores) y los viajes (desde agentes de viaje hasta escritores). Para ello, presentaron una lista de 21 periodistas de Estados Unidos, nueve de México, once del Reino Unido, cinco de Canadá y muchos otros de Europa. El objetivo era invitar comunicadores de vanguardia para que visiten el país y conozcan “su gobierno, su economía y su gente”. Los nombres provinieron de: The New York Times, The Washington Post, The Economist, The London Times, NRC Handelsblad, entre otros. A cada uno de ellos se les tenía que dar un kit con materiales y folletos, “dos o tres de los últimos discursos del presidente”, organizarle paseos, y visitas guiadas para que “se sientan a gusto”. Además, buscaba instrumentar medios para difundir “la realidad de los hechos de la Argentina afianzando sus logros”, “desvirtuar campañas periodísticas negativas” y analizar todos los medios de difusión a fin de determinar qué estaban diciendo de Argentina. La ▶

*Anabella Laura Poggio,
explica que la lingüística es
lo más importante a la hora
de hacer una publicidad, ya
que “si no logra apelar las
emociones del destinatario
que construye, fracasa”.*

▶ imagen que buscó imponer Burson-Marsteller a través de su método de trabajo fue poder definir al otro. Esto depende mucho de cómo se describe o cuál es el foco principal que se pone en los materiales. La Licenciada en Letras de la UBA que estudió el tema, Anabella Laura Poggio, explica que la lingüística es lo más importante a la hora de hacer una publicidad, ya que “si la publicidad no logra apelar las emociones del destinatario que construye, fracasa”. Y además, agrega: “Los medios de comunicación forman enemigos con fines políticos. Pasó en la dictadura; pasa hoy. Tienen la capacidad de apelar a las emociones de la audiencia para generar apoyo o también odio”.

3. Que la presente aclaratoria a la propuesta del 8 de junio de 1976, se hace a los efectos de preservar en la máxima medida, la seguridad del secreto de la presente contratación. Por ello nos notificamos que en caso de celebrarse el convenio sobre la presente propuesta; sus cláusulas tienen el carácter de secreto, por lo cual, la difusión del mismo, de cualquier forma en que trascendiere del ámbito más estrictamente secreto y confidencial, determinará la aplicación por parte de los tribunales argentinos, de las sanciones que prevén sus leyes sobre defensa y seguridad nacionales.
4. Que desde ya se deja establecido que cuando la Secretaría de Información Pública, por cualquier comunicación de cualquier naturaleza se refiera a la propuesta del 8 de junio de 1976, se estará refiriendo asimismo a la presente aclaratoria.

Acompañamos a la presente la siguiente documentación: a) antecedentes de esta empresa; b) nómina de los socios directivos de la misma; c) fotocopia autenticada del contrato social y d) fotocopia autenticada del poder respectivo que justifica la personería del suscripto.

Saludamos a V.E. muy atentamente.

Horacio Alcides O'Donnell
Socio Gerente

Héctor Alejandro Del Piano
Socio Gerente

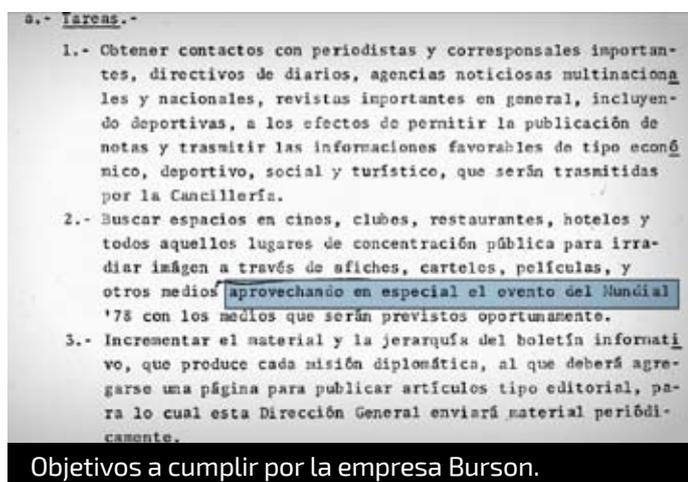
Última hoja del contrato firmado por O'Donnell y Del Piano.

El boicot que era llevado a cabo, en parte, por países europeos, volvía inocultables los crímenes de lesa humanidad en Argentina. María Teresa Piñero cuenta que en Suiza- durante su exilio con su hija de tres años- denunció lo que pasaba incansablemente. Entonces, Videla renovó el contrato con Burson-Marsteller en agosto de 1977, firmó el decreto 1871 el 26 de julio y colocó dentro de la Dirección General de Prensa y Difusión –la cual tenía como director general al capitán de fragata Roberto Pérez Froio- al Centro Piloto de París. Su misión, según el Boletín Oficial de la fecha, era “obtener la información necesaria y adaptarla a los públicos receptores, efectuar estudios sobre las modalidades locales en cuanto a formación de opinión e incidencia de los distintos medios de difusión”. En un documento de 1977 enviado al Ministerios de Relaciones Exteriores y Culto, se lee: “Con el fin de contrarrestar la circunstancia

negativa y la campaña de desprestigio de ciertos medios de prensa extranjeros, el Poder Ejecutivo ha dispuesto la creación de la Dirección General de Prensa y Difusión”.

El primer contrato ampliatorio con la agencia estadounidense fue firmado por Martínez de Hoz en 11 de enero de 1978 y dice: “Burson-Marsteller realizará en el exterior una labor de información, asesoramiento y difusión de la actividad económica argentina (...), cuyos objetivos primordiales serán la promoción de las inversiones externas en la República Argentina, y apoyo a otras negociaciones económicas financieras”. El 3 de marzo se firmó la segunda ampliación, ya de cara al Mundial de fútbol. Con eso por ▶

▶ delante, la agencia destacó: “Dada la enorme cobertura de la Copa Mundial por los medios, el acontecimiento ofrece a la Argentina una oportunidad única de presentar al mundo lo que para muchos será su primera visita, su gente y su modo de vivir”. Poggio analiza el tema y puntualiza: “El régimen militar creó a través de la propaganda las condiciones necesarias para lograr el consenso de una parte de la sociedad lo cual se consigue con la selección adecuada de palabras, frases, y en algunos casos con las imágenes y la música”. Es así que a través de la imagen se retrata al otro: la víctima, el adversario el enemigo. Se puede omitir la voz de un protagonista, reproducirla o hablar por él. Se trata de construir al otro y –en oposición- a uno mismo.



La propaganda del gobierno militar durante el Mundial apeló a la exaltación de lo nacional como valor para crear la cohesión social.

La propaganda del gobierno militar durante el Mundial apeló a la exaltación de lo nacional como valor para crear la cohesión social. Un claro ejemplo es la mascota del Mundial: El Gauchito. María Alejandra Vitale, Licenciada en Letras recibida de la UBA y profesora en la materia sociología del lenguaje, en el 2007 expresó: “En los discursos golpistas de 1976, el término ‘subversión’ no se limitó a referir a los grupos armados de la izquierda sino que incluyó también en su referencia al sindicalismo combativo y a la intelectualidad crítica. La estrategia fue, entonces, emplear la técnica argumentativa que Perelman y Olbrechts-Tycteca denominan ‘extensión de las nociones’, que consiste en ensanchar o restringir el campo de una noción de manera que englobe o no a ciertos seres, cosas, ideas o situaciones”. Para esto, no utiliza argumentos basados en razones comprobables, sino que busca tocar los sentimientos y emociones más profundas con el mero objeto de hacer que una idea sea aceptada.

En la tesis “La propaganda de la última dictadura: un análisis de sus imágenes y argumentos”, escrita por Anabella Laura Poggio se lee: “Como la propaganda tiene el objetivo fundamental de lograr que sus destinatarios lleven a cabo un curso particular de acción, resulta indiferente a la verdad. Lo que importa es que la mayoría tenga la misma creencia de base para que la adhesión a la conclusión sea viable”. En base a ello, la Licenciada en Letras, expresa: “Creo que el gran éxito de las estrategias principales de la

▶ dictadura en cuanto a la publicidad fue apelar a los miedos más primigenios del ser humano”, y agrega: “Están construidas para tocar emociones muy profundas que ni siquiera podemos hacer conscientes”. Además, cree que la dictadura usó el evento del '78 para “exaltar los valores del nacionalismo en contra del marxismo extranjerizante y de la construcción de la subversión como anti-patria. Apeló a una audiencia que sostenía estas ideas y que había apoyado (explícita o implícitamente) el Golpe”.

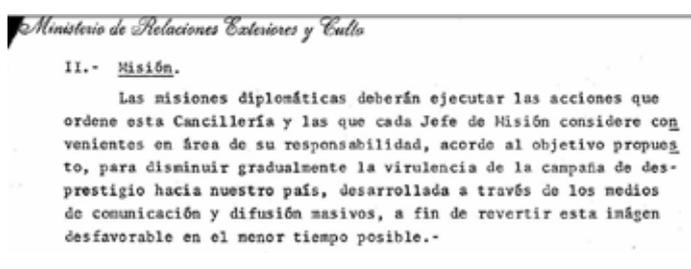
Sin embargo, para María Teresa Piñero no está todo tan claro. “En la documentación de la Cancillería, no hay ningún documento que te permita pensar que hay una acción de Burson-Marsteller”, analiza. En 1977, los militares suman al Centro Piloto París en Prensa y Difusión, por lo que la investigadora confiesa: “Yo tengo una sospecha absolutamente sin probar y es que la plata de ese contrato se la comieron los marinos, ya que la parte publicitaria estaba a cargo de ellos” y adhiere: “Burson se lavarían las manos con eso”. Hay diversos testimonios, según informa, de personas que estaban en la EsMA que pasaban a máquina encuestas de las embajadas y las hacían pasar como Burson-Marsteller. Entonces, María Teresa supone: “Dijeron, ‘¿para qué le vamos a pagar a

Burson?’ Si los militares habían pasado los límites de todo tipo de normas, si ya no eran personas. Pueden haber hecho esto”. La investigadora vivió seis años afuera y se recibió de traductora. “El traductor no puede poner cualquier cosa; la abreviatura tiene que ser la correcta”, comenta. “Del Banco Mundial había unos folletos que te decían cómo se escribían las divisas, etc. En Canadá es CAN\$, en Australia AUS\$ y con esa misma lógica en Estados Unidos es US\$”, explica. Lo curioso es que en los documentos hallados, todos los contratos están escritos con US\$. “Está mal, es una burrada, no se

sostiene internacionalmente, solo los argentinos escriben eso. Nunca un yankee va a escribir así”, esclarece la traductora. Hay muchas cosas que aún no se saben de aquellos años turbulentos y el manoseo que hubo en ese tiempo. Esta es una. “Esos contratos con Burson-Marsteller...”, dice Piñero, “son dudosos y todavía lo tengo atragantado”.



Carta de Froio, Director General de Prensa y Difusión al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.



Metas de Prensa y Difusión



CAPITULO
5

Empresas, un legado de terror



Cartel del año 2012 en protesta a la complicidad de Ford con el gobierno de facto. CESL

Las automotrices más favorecidas dentro de un grupo de 25 empresas que hicieron negocios con el EAM. Decretos, represión y desaparecidos prueban su complicidad con la dictadura.

Texto

Federico Flossdorf,
Joaquín Méndez
y Alejandro Trani

El mundo está en la Argentina, lo mueve Mercedes-Benz”. Esta es la frase principal de una publicidad de la empresa automotriz que anunciaba a fines de los 70 la llegada del evento deportivo y cultural más importante de la historia del país, con los colores patrios en su ilustración y en el centro, el símbolo del Campeonato Mundial de fútbol del 78. La empresa alemana Daimler-Benz AG fue el proveedor del Ente Autárquico Mundial (EAM). “Es el apoyo de la empresa líder en autotransporte, al éxito de la fiesta mundial del más popular de los deportes”, cerraba la propaganda y sellaba el vínculo con la entidad creada por la dictadura en 1976.

Mercedes, que importó 70 autobuses y 58 vehículos que transpor- ▶

► tarían a las delegaciones, autoridades y periodistas, fue una de las 25 empresas que colaboró con la dictadura en la organización del Mundial 78. El régimen militar realizó estatizaciones de deudas, grandes inversiones y coordinó sistemas comunicacionales represivos. Las empresas más reconocidas que obtuvieron estos beneficios fueron Swift(a cambio de publicidad

donó su línea de productos a la selección argentina), Coca Cola (patrocinó por primera vez un Mundial), La Serenísima (representante oficial de los productos lácteos), Siemens (proveyó luces a cambio de propaganda) y Ford (lanzó el Falcon 78 cuyo principales clientes eran los militares).

Otros grupos también aprovecharon el momento deportivo como lo hicieron los militares: Promovieron sus productos, desarrollaron publicidad y fueron beneficiados con decretos y licencias. Bonafide tuvo la concesión para vender café, alfajores y golosinas en los estadios; Noel por publicidad donó productos alimenticios a las concentraciones del seleccionado argentino; Noblex instaló 700 televisores en todas las canchas y centros de prensa de la competencia y a Loma Negra, en el marco de una ley presidencial, le aprobaron la construcción de una planta que produciría cemento en el 77. Y al año siguiente, produjo más de 6.300 toneladas de material con un sobreprecio del 20% (por ciento) decretado por una medida económica.

Previo al Mundial, todos los transportes que aportó Mercedes se almacenaron en una planta en González Catán, provincia de Buenos Aires, tras su presentación en un acto realizado en el hotel Sheraton, que contó con la presencia del pentacampeón de Fórmula 1 y presidente de la empresa en ese momento, Juan Manuel Fangio. Además, allí se fabricaron todos los chasis de los distintos ómnibus que se trajeron. “Yo vi el campo de la fábrica lleno de autos. A todos esos vehículos los distribuyó el EAM”, aseguró Eduardo Fachal, trabajador de la empresa entre 1974 y 1985, y abogado de la causa de Mercedes donde desaparecieron 15 obreros.

El EAM, ente que organizó el Mundial, tuvo una vinculación directa con las distintas empresas en esa época. El asesor legal de Mercedes, Ruben Pablo Cuevas, recordó tener contacto con el almirante Alberto Lacoste, ►

El mundo está en la Argentina lo mueve Mercedes-Benz



Una flota especial de 70 ómnibus, miniómnibus y furgones fabricados en el país y 58 automóviles facilitados por Daimler-Benz AG. de Alemania, transporta a las delegaciones, autoridades

y periodistas que participan en el Mundial de Fútbol 1978. Es el apoyo de la empresa líder en autotransporte, al éxito de la fiesta mundial del más popular de los deportes.

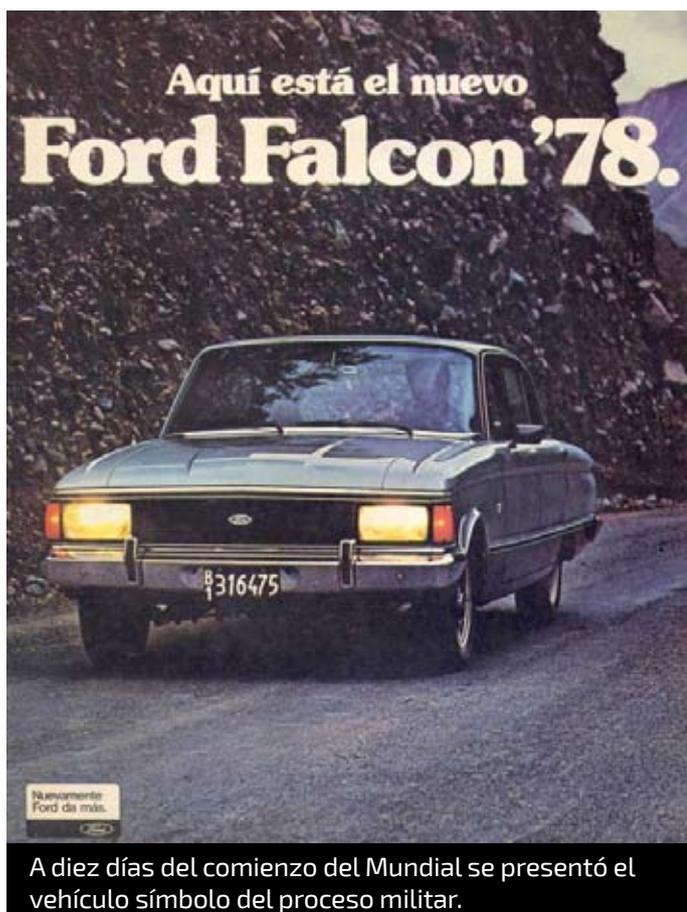


Todos los vehículos están con licencia y Licencias de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (Y.P.F.)

Los ómnibus y miniómnibus fueron suministrados por "Gibson S.C.A."

Mercedes apoyó con un aviso el día de la inauguración del Mundial 78. (Archivo Nacional de la Memoria)

▶ máxima autoridad de la organización, en una de sus declaraciones como imputado de la causa. Además, autoridades militares visitaban regularmente la planta para reunirse con los directivos. Otro de los servicios que prestó la empresa automotriz fue la construcción y venta del Unimog, un camión del ejército argentino 4x4. Para los tiempos de dictadura, los militares eran los principales clientes de la empresa en el país.



“José Rodríguez, secretario general de SMATA, era un títere de los militares”, sentenció Julio Iglesias trabajador de Ford.

Durante los años previos al Golpe de Estado y al Mundial de Fútbol hubo varios conflictos con los trabajadores de las distintas empresas. En el caso de Mercedes y Ford, los principales directivos de su gremio, SMATA, le dieron la espalda y colaboraron con la represión. “José Rodríguez, secretario general de SMATA, era un títere de los militares”, sentenció Julio Iglesias, que trabajó en Ford desde 1974 hasta 2017. Por su parte, Fachal, que era delegado, recuerda: “Un día llegamos y la fábrica estaba tomada por el ejército. Nos pidieron que elijamos 10 personas para debatir un aumento y negociar, ya que en esa época estaba prohibido por el plan económico militar dar subas de salarios. Había que organizar bien cómo realizarlo”. En Swift, el aparato naval reprimió en el frigorífico a dirigentes sindicales que tenían una larga historia de organización y lucha.

El modus operandi del gobierno militar y el EAM en conjunto con las empresas que presentaron estos conflictos obreros fueron similares, sin embargo, algunos grupos quedaron más expuestos como en el caso de Ford y otros fueron más sigilosos en su accionar como Mercedes. El objetivo principal de la represión en conjunto era la eliminación de los “subversivos” para principios del 78, en busca de evitar conflictos gremiales, que podrían haber expuesto al Mundo el momento que atravesaba el país. “En el 78 ya habíamos considerado la

derrota en la lucha. En ese año, ya no habían despidos masivos, recién en el 79 comenzaron a achicar los puestos de trabajo nuevamente”, cuenta Fachal.

En el caso de los obreros de la planta de General Pacheco que pertenece a Ford Motor, se han constatado 37 víctimas del terrorismo de Estado. La ▶

- ▶ represión estuvo centrada en el cuerpo de delegados de la empresa, similar a la que ocurrió en Mercedes en ese aspecto. Muchas de las detenciones y torturas de los trabajadores se dieron en el mismo predio, en un quincho del campo de deportes que tenían para su esparcimiento.

En 1975 los obreros automotrices realizaron una dura huelga con ocupación de fábricas para exigir mejores sueldos y lograr un aumento salarial. Uno de los operarios era Julio Iglesias. “La represión se empezó a dar luego de la toma de la fábrica en 1975. Carlos Conti era uno de los delegados de la empresa, él mismo me hizo entrar a la fábrica. Los militares lo secuestraron y estuvo un año desaparecido”.

Iglesias trabajaba en la línea de producción de chasis. Al día de hoy mantiene el recuerdo de la desaparición de uno de los compañeros de sector, Ricardo Avalos. “Personalmente nunca me tocó ver cómo se llevaban a alguien. Era sin previo aviso, localizaban al individuo y lo esposaban. Los directivos de la empresa facilitaban las instalaciones y los nombres. Obviamente nunca se llevaron a supervisores, siempre eran operadores”.

Pedro Muller, gerente de manufactura de Ford y Jorge Sibilla, jefe de seguridad durante la dictadura, están acusados de haber facilitado al Ejército

listas de los trabajadores que querían que fueran secuestrados, de entregar sus carnets con fotos y de autorizar la existencia de un centro clandestino de detención en las instalaciones.

Por su parte, en Mercedes Benz se registraron 20 víctimas de delitos de lesa humanidad, 15 de ellas continúan desaparecidas. La causa por estos crímenes fue presentada en Argentina, Alemania y Estados Unidos por la periodista alemana Gaby Weber, que investigó la colaboración de la empresa y realizó el documental “Milagros no hay”. En Argentina, el proceso judicial se encuentra exhortado. “El gobierno alemán defiende los derechos de la empresa automotriz”, dice Weber respecto a la justicia alemana, y en referencia a la estadounidense remarcó: “Fue donde llegamos más lejos. La corte de San Francisco aceptó el caso, pero la corte suprema fue negativa contra nosotros”.

Weber sostiene que Mercedes se instaló en el país gracias al dinero nazi que llegó durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón. Fachal cuenta sobre: “Nosotros a los jefes alemanes les decíamos nazis, sin saber que realmente lo eran. Metz fue condenado por un tribunal alemán por dos años, una jefa de apellido Kopka dirigió un campo de concentración en Ale-

Un gerente y un jefe de seguridad de Ford fueron acusados de autorizar la existencia de un centro clandestino de detención en las instalaciones.

▶ manía y Kric, otro jefe que tuvo sentencia”. Según Fachal, eso explica el accionar de la empresa al contener personal con experiencia en represión y crímenes de lesa humanidad, que fue parte del nazismo.

Weber y Fachal durante el avance de la causa se reunieron con Cuevas y él mismo confesó que había un doble legajo, el que marca la ley y otro de información de inteligencia. “Ellos (militares y supervisores de Mercedes) sabían si vos eras activista o lo que sea, tenían gente infiltrada que pasaba datos”, revela el abogado. Además, recibieron del asesor una revista con una foto de Mercedes Argentina del 50, con todos los alemanes que eran criminales de guerra.

Cuevas reconoció durante el juicio la donación de aparatos de neonatología al hospital de Campo de Mayo por parte de la empresa. El represor militar y posterior trabajador de Mercedes, Pablo Lavallén, se apropió de Paula

Logares, que recuperó su identidad en diciembre de 1984 tras su secuestro en el 78 (sus padres y hermano continúan desaparecidos), y el ex gerente de producción Juan Ronaldo Tasselkraut fue acusado por el robo de tres bebés hijos de desaparecidos. Además, Tasselkraut participó de la detención en la fábrica de Héctor Ratto, trabajador que sobrevivió a las torturas de los militares.

Gaby Weber: “Mercedes se instaló en el país gracias al dinero nazi que llegó durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón”.

Mercedes-Benz tuvo un doble discurso para con las víctimas y sus familiares. A Fachal y sus compañeros, les prestaron un auto para que fueran a ver organismos de derechos humanos y, así poder averiguar el paradero de los trabajadores desaparecidos. “Nosotros le hicimos una carta a Jorge Rafael Videla (quien encabezó el régimen militar en el 78) y a Daimler AG. La empresa nos facilitó eso e hizo llegar el comunicado”, cuenta Fachal. Años más tarde, Weber encontró la carta en Alemania durante su investigación, lo que confirmó la llegada del documento.

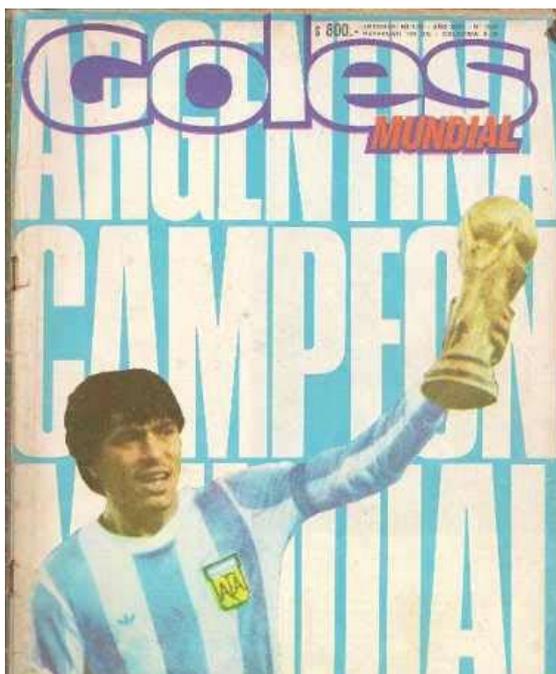
En el 78, Mercedes-Benz figuraba entre las empresas más importantes del país, siendo incluida en el top 20 de las compañías con mayores ventas. La empresa participó del proceso de estatización de deudas privadas, transfiriendo obligaciones por USD 92.000.000, obtuvo apoyo para impulsar exportaciones y firmando acuerdos para abaratar los precios de venta de sus vehículos.

El EAM creó un sistema de represión para la organización del evento deportivo más importante de la historia argentina y para ello, necesitó la complicidad de los grandes grupos de poder como los medios y las empresas. Esto no ocurrió solo para el Mundial, sino que fue un legado que dejaron los protagonistas y cómplices de la dictadura.



CAPITULO
6

Los caminos de Lacoste



Lacoste, intolerante con el periodismo y en especial de la revista Goles.

La mente maestra detrás del EAM 78 fue Carlos Alberto Lacoste, vicealmirante ligado estrechamente a Emilio Massera, vicepresidente del ente. Fue intolerante con periodistas críticos y generoso con los simpáticos.

Texto

GERMAN
LEANDRO
CAPUTO Y
JUAN IGNACIO
UCOTICH

La Revista Goles era un semanario editado desde 1948 con comentarios sobre boxeo, automovilismo y otras disciplinas pero con el fútbol como su plato fuerte. El éxito del medio radicaba en la baja calidad del papel que permitía un precio llamativamente accesible para el público en general. Además, durante el gobierno militar, era considerada un bastión de resistencia contra la Junta por las críticas a la organización del Mundial 1978.

Aldo Proietto, reconocido actualmente por su trabajo en Fox Sports Radio Sur, fue el director de Goles durante fines de los 70. Carlos Ares, responsable del sistema de medios públicos de la Ciudad de Buenos Aires, ocupaba en aquella época el puesto de Jefe de Redacción. El Mundial 

▶ 78 desencadenó cambios radicales en la vida de ambos.

En 1977 Proietto se fue de la Revista Goles. Su desvinculación estuvo relacionada con su negativa a publicar un título de tapa que esgrimía con firmeza que El Toto, Juan Carlos Lorenzo, debía ser el entrenador de la Selección durante el Mundial 78, aunque asegura que desde la editorial sirvió como excusa para librarse de él.

Una vez indemnizado, Proietto se acercó a su amigo Carlos Rodríguez Duval, jefe de deportes en el diario La Prensa, que permitió que colaborara en la sección para sostener sus ingresos. Pero rápidamente el periodista aprovechó el vínculo cercano que estableció con Carlos Lacoste, por el interés del marino por el fútbol y fundamentalmente por River Plate, para pedirle trabajo en el incipiente Ente Autárquico Mundial 78.

El fútbol, aclara Proietto, era su única conexión con Lacoste, y su puesto en el EAM fue el atractivo que lo llevó a visitar al Vicealmirante en su oficina, que funcionaba dentro del ex Consejo Deliberante porteño ubicado entre Perú y Diagonal Sur. En el despacho de Lacoste, Proietto recibió una respuesta positiva a su pedido de trabajo. “Bárbaro, necesito alguien que me maneje la prensa”, respondió el marino. Tras firmar contrato con el Centro de Operaciones Mundial, Proietto fue designado Jefe de Información Oficial Deportiva.

El departamento dirigido por Proietto y supervisado por Lacoste y por Julio Dante Giaccio, jefe de operaciones del Centro de Operaciones que Lacoste utilizaba para controlar al propio EAM. La transmisión de los partidos y la traducción de las conferencias de prensa para los medios extranjeros formaban parte del día a día. Proietto está convencido de haber hecho un trabajo “increíble para la época”.

Cuarenta años después, Proietto describe su pasado en el EAM como una tarea cumplida con eficiencia y que lo llena de orgullo. Pero afirma

que, si bien su cargo era “pomposo”, jamás se movió del ambiente periodístico, y que como jefe se encontró paradójicamente ajeno a las decisiones de sus superiores con rango militar, y específicamente distante de Lacoste, quien lo recibió para darle el puesto pero no le atendía el teléfono durante el Mundial, aunque en 1981 lo nombraría Coordinador General de Prensa en el Ministerio de Bienestar Social, un nuevo hito en su carrera profesional.



Aldo Proietto fue designado Jefe de Información Oficial Deportiva.

El fútbol, aclara Proietto, era su única conexión con Lacoste, y su puesto en el EAM fue el atractivo que lo llevó a visitar al Vicealmirante en su oficina.



LA RUTA AL EXILIO

En la vida de Carlos Ares, Lacoste influyó de forma completamente diferente. Como jefe de redacción de Goles, Ares disgustó al vicealmirante con las repetidas críticas relacionadas al presupuesto y la organización de la Copa del Mundo pero, sobre todo posteriormente, con las historias que el periodista sacó a la luz respecto a su poder sobre el fútbol argentino.

“Tiempo después del Mundial, Fillol no arreglaba contrato con River”, cuenta Ares. “Lacoste lo mandó a llamar al Taller de Electrónica Naval, ubicado en Las Heras y Ugarteche. Al llegar los marinos lo escoltaron bruscamente a su oficina y allí Lacoste lo amenazó para que arregle con su arma en el escritorio, pero Fillol no cedió hasta que le pagaron lo que él quería”.

La gota que rebalsó el vaso de Lacoste cayó el día en que Ares y Jorge Azcárate, director de Goles, entrevistaron a Adolfo Pérez Esquivel, ganador del Premio Nobel de la Paz. La nota apareció en la edición del 20 de octubre de 1980. Las preguntas abordaron la “utilidad y el saldo positivo” de la Copa del Mundo del 78 para el país. Pérez Esquivel respondió asegurando que representó un “momento difícil y con el pueblo muy dolido”.

“Si no lo echa a Ares, no se venga a quejar después si le ponen una bomba a la editorial”, amenazó Lacoste a Benedetto Mosca, propietario de Goles, en una reunión en el Taller de Electrónica Naval. El vicealmirante tenía sobre su escritorio una carpeta repleta de artículos de Ares publicados en Goles, especialmente la entrevista con Pérez Esquivel.

Al regresar a la redacción, Mosca le dijo a Ares: “Vos te vas”. En una semana, Ares salió del país rumbo a España. Desde allí continuó con su trabajo en Goles pero firmando bajo los seudónimos Carlos Hontoria o Carlos Avellaneda. Cuando fue descubierto por la dictadura, le dijeron que las publicaciones lo exponían. Establecido en Madrid, consiguió trabajar para El País. En 1983 regresó a la Argentina, pero siguió ligado al diario español como su corresponsal en Buenos Aires.

La Revista Goles llegó a su fin tras un progresivo éxodo de periodistas que le daban su impronta al semanario. Roberto Fernández, uno de los periodistas más destacados de esa redacción, asegura que el semanario era claramente opositor y que Lacoste mediante distintas amenazas logró deshacerse de la conducción, que era crítica del EAM y de la organización del Mundial 1978.

“Fue un momento complicado, no solo para mí, sino para todos”, recuerda Ares. “Por suerte lo pude superar sin mayores complicaciones, salvo el hecho de irme a otro país.”



Hontoria o Avellaneda, para escribir desde el exterior Carlos Ares utilizó seudónimos.

“Si no lo echa a Ares, no se venga a quejar después si le ponen una bomba a la editorial”, amenazó Lacoste



CAPITULO
7

La gran estafa a Petracca



Ricardo Petracca dando una conferencia sobre fútbol infanto-juvenil.

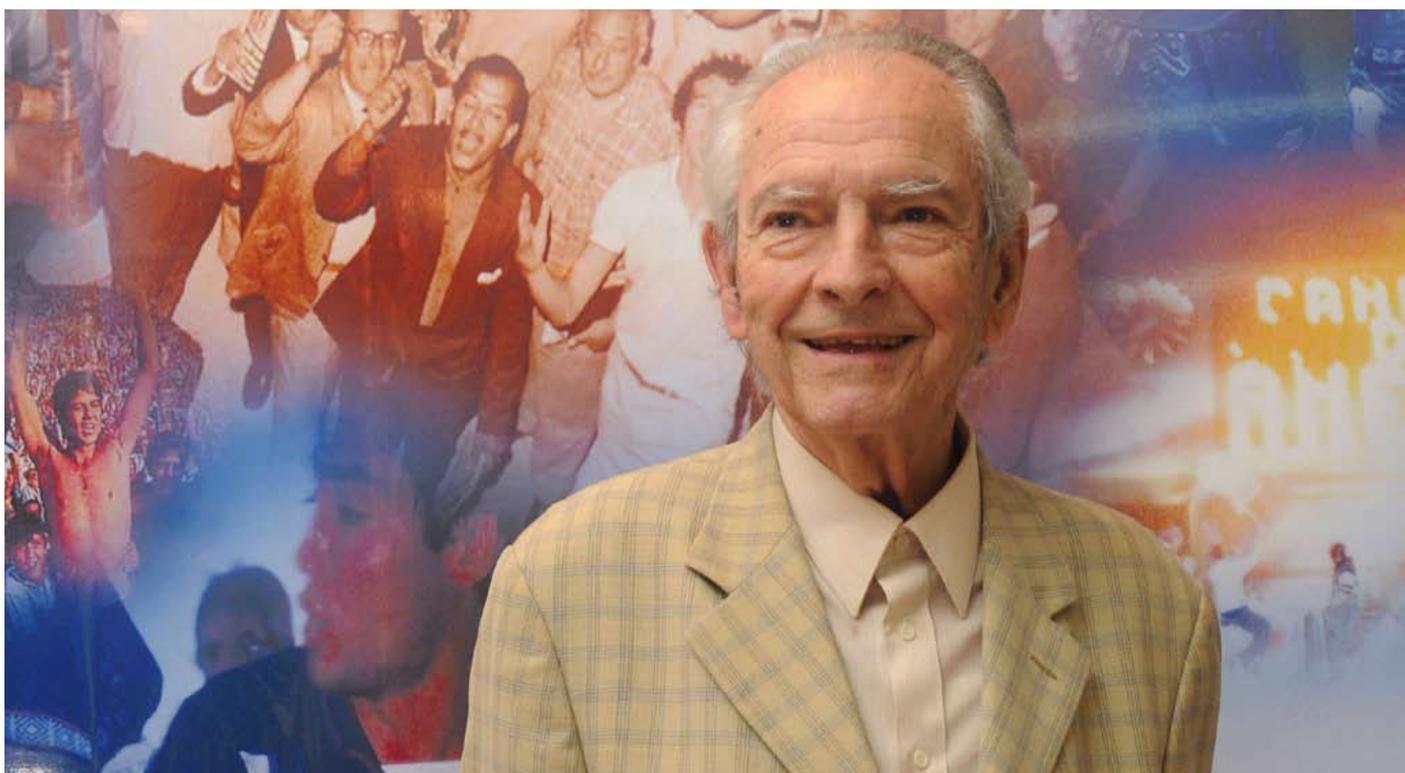
El fallecido expresidente de Vélez Ricardo Petracca quedó en la quiebra luego de que el EAM 78 no le devolviese 67 millones de dólares que había invertido en la organización de la Copa del Mundo.

Texto

Juan Pablo Coda
Ferro y Guido
Tagliani

El año 1978 fue un antes y un después en la vida de Ricardo Petracca. En esa época era un hombre de fortuna, cuyas empresas cotizaban en la Bolsa de Comercio. Las había heredado junto a su hermano Antonio, luego de la muerte de su padre, quien fue el fundador del grupo empresarial en 1919.

Los hermanos tenían varias empresas a su poder. Petracca e Hijos era la principal, que contaba con más de 550 trabajadores. La segunda era Acelco, una fábrica de ascensores. Además, les pertenecía CIPA, ubicada en Martínez, en la que realizaban cerámicas. Tenían participación en la fábrica de porcelanas Tsuji y en tres compañías de seguros. Principalmente, comercializaban cristales antibalas y vidrios laminados. Estas se encontraban ▶



► ubicadas en Bahía Blanca, La Plata, Corrientes, Tucumán y Buenos Aires.

En 1977, Petracca e Hijos S.A. ganó las licitaciones para el Mundial de Fútbol Argentina 1978. Estas fueron utilizadas para hacer 170 mil butacas en los seis estadios del Mundial (Estadio Malvinas Argentinas, Vespucio Li-

berti, Gigante de Arroyito, José Amalfitani, José María Minella y el Mario Alberto Kempes), 36 mil muebles y 1.100 cabinas de trasmisión.

Luego de realizar aquellas reformas en los estadios, el mismo día en que se inauguraba el mundial, Ricardo Petracca tuvo que mandar a buscar a su empresa de Martínez, cuatro mil ceniceros para los pupitres de los periodistas. A pesar de ello, ese adicional que colocaron, como muchas cosas más, nunca se lo reconocieron.

Sus peores problemas comenzaron a raíz de algunas personas que trabajaban con ellos. Los militares capturaron a dos empleados. El pliego de licitación decía que debían elevar el nombre y número de cada trabajador que tenían a su disposición. Luego de cumplir con ese trámite, les pidieron más datos que no poseían ni tampoco quisieron dar.

La familia Petracca señala al General Antonio Luis Merlo y al Contralmirante Carlos Alberto Lacoste como los causantes de aquella pesadilla. Una de las cosas que dijo Ricardo antes de morir fue que tal vez sucedió ►

“A mediados de los 70, me enteré que por sorteo los partidos que se iban a jugar en nuestro campo se trasladaban a Central. Fui enfurecido a la AFA y armé un escándalo.”

▶ esto porque nunca le ofrecieron plata a nadie.

En una nota extraída de la revista “Prensa Vélez”, Petracca manifestó: “A mediados de los 70 me enteré que por sorteo los partidos que se iban a jugar en nuestro campo se trasladaban a Central, y recuerdo que fui enfurecido a la AFA y armé un escándalo. No dejé ir al Presidente (Ramón Feijoo) para resguardar su figura, golpeé la mesa con bronca y no me podían parar. Posteriormente solicité un nuevo sorteo y denuncié que era una maniobra para sacar del medio a nuestra institución. Sostuve a rajatabla que pagaríamos la remodelación, discutí muy fuerte con Lacoste, quien más tarde se cobró venganza y esa pelea terminó saliéndome cara”.

La deuda inicial de la dictadura con la familia superaba los 67 millones de dólares. “No recibimos casi nada. Mi familia esperó por muchos años algo que nunca llegó, ni en dictadura ni en democracia”, opinó su hijo Erik Pe-

tracca. Además, reconoció que no es un tema lindo para hablar.

Para afrontar los gastos, el ex dirigente tuvo que vender un departamento en Avenida del Libertador y Salguero que valía 950 mil dólares. Un terreno ubicado en Camino de Cintura de 27 hectáreas que hoy pertenece al Club Atlético Banfield, y pidió la propia quiebra de sus empresas. En marzo de 1985, el holding desapareció.

Actualmente, el monto de la deuda superaría los 200 millones de dólares. Ricardo y Antonio Petracca esperaron en vano un fallo de la Corte Suprema de la Justicia. “El contrato decía que el pago era en pesos (Ley 18.888). Yo le fui a implorar a Lacoste que nos abonara, pero nos dieron un adelanto con un certificado de cancelación de deuda letra C. Estos papeles servían únicamente para pagar impuestos y nos descontaban el 7%”, había dicho Ricardo lamentándose.

Este desenlace no hubiese ocurrido si no fuese por la carrera directiva que tuvo Ricardo Petracca. Arrancó en 1960 con el apoyo de José Amalfitani, presidente de Vélez entre 1923 y 1925 y entre 1941 y 1969, como representante de socios y miembro fundador de la Agrupación Amalfitani. En 1970, cuando José Ramón Feijoo era presidente, pasó por la presidencia del Departamento de Obras, la Comisión de Homenaje y el Mausoleo a José Amalfitani y la Comisión del Polideportivo.

El 7 de abril de 1979, encabezando la Agrupación Amalfitani, ganó las elecciones por sobre Círculo El Fortín, que postulaba a Hugo Gambini. Tres años después, el 3 de abril de 1982, fue reelecto y continuó hasta 1985. ▶

“No recibimos casi nada. Mi familia esperó por muchos años algo que nunca llegó, ni en dictadura ni en democracia”, opinó su hijo Erik Petracca.

▶ Antonio Pérez, vicepresidente de Vélez durante el mandato de Petracca, habló sobre como era su relación con Ricardo y dijo: “Era muy humilde y siempre trabajaba para mejorar el club. Fue un gran tipo y para mí un verdadero placer haber trabajado con Ricardo. No era solo un presidente, sino que también era un hincha y por eso le fue tan bien. Vivía para el socio y para los jugadores, los acompañaba siempre”.

Pérez fue presidente del club de Liniers entre 1985 y 1991. “Tuve la oportunidad de ser presidente del club entre los dos mandatos de Petracca, me dio un club ordenado, y eso me facilitó mucho las cosas. Siempre agradezco que haya confiado en mí para llegar a ser lo que fui durante su primer mandato, me ayudó para después llegar en condiciones a ser presidente”, agregó.

Entre los logros más importantes de Petracca en el club, figuran la designación del estadio ubicado en Liniers como sede del Mundial Argentina 1978, su presidencia en la Comisión del Centenario de Vélez y la fundación del Instituto Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield en 1992.

Luciano Guaglianone Yametti, ex tesorero y actual Secretario de Actas del Club Deportivo Morón, recuerda su época como alumno del Instituto Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield cuando Petracca era presidente. “Fui de la primera camada en

el año 92’. El presidente de la Subcomisión de Fútbol era Raúl Gámez y yo era compañero de su hijo Mariano, entonces íbamos mucho a la oficina de presidencia. A Petracca le parecía simpático que yo era de Deportivo Morón. Me lo cruzaba en la confitería y bromeaba con los jugadores de Vélez, “Este es de Morón, les decía”, comentó Guaglianone.

También cuenta que Ricardo le comentaba que los clubes por más de ser futboleros, tienen que tener un entramado social y estar ligados a la comunidad, porque eso a la larga es lo que te hace sustentable y genera trascendencia.

“20 años después me lo crucé en una conferencia sobre Fútbol y Gestión en la UCA de Puerto Madero, donde habló de construcción de estadios y de la dificultad de tener muchos en la región metropolitana. Nosotros teníamos en marcha la mudanza del estadio y él me dijo que tenía que aprovechar toda la zona que va desde Vélez hasta Luján, que todavía estaba virgen” afirmó Yametti. Asimismo, dijo que siempre se refería a él como el hincha de Morón y que era un hombre muy cálido.

La familia Petracca señala al General Antonio Luis Merlo y al Contralmirante Carlos Alberto Lacoste como los causantes de aquella pesadilla.

▶ Por otra parte, Petracca tuvo un papel importante en la Asociación del Fútbol Argentino. Durante la presidencia de Raúl Horacio Colombo en 1964 fue integrante de la Comisión de Estadios. En 1983, a través de un proyecto que fue avalado por Julio Humberto Grondona, creó la Comisión de Fútbol Infantil en AFA, que integró hasta el día de su muerte.

Para él, era una base fundamental. Se debía enlazar con el juvenil para luego arribar al profesional, por lo tanto al crearse la comisión, el fútbol infantil dejó de ser una práctica de interés secundaria.

Dentro de este proyecto, además de darle la importancia que se merecía al fútbol de las divisiones menores y organizarlo, hacía énfasis en el rol educativo en los niños. Este consistía en promover la unión fraternal entre todos los chicos a través de los torneos, poniendo el foco en ver a los jugadores del otro equipo como sus amigos y no sus adversarios.

Inició la campaña Fútbol por la paz apuntando a la convivencia, el compañerismo y el juego limpio con el objetivo de reducir los niveles de violencia. De setenta a ochenta amarillas por fecha, pasaron a tener un promedio de diez.

Los niños tenían diferentes talleres de integración: Un Taller de los Mensajes, donde en un video los jugadores de primera división del fútbol argentino contaban su experiencia en el ámbito infantil y el valor del Fair Play.

Un Taller con Árbitros, donde los chicos aprenden sobre las jugadas más conflictivas y dudosas. Y por último, hay un Taller para los Padres, donde médicos

y especialistas en adicciones informaban sobre la importancia de la prevención en el deporte y la salud.

Entre sus logros más importantes dentro de la comisión, se encuentran el examen médico y obligatorio en el fútbol infanto-juvenil, jornadas médicas sobre concientización de muerte súbita y el nexo de la AFA con FADEC (Federación Argentina de Deportes para Ciegos) para el apuntalamiento de Los Murciélagos a la AFA. Tal fue el impulso que le dio al fútbol infanto-juvenil, que se le puso su nombre al torneo que se disputó en el año 2010.

Los últimos años de su vida, se dedicó a comercializar artículos de policarbonato para una firma de Sarandí. Falleció el martes ocho de septiembre de 2015, a sus 89 años. “Mi papá sufrió mucho sus últimos años de su vida por la estafa, él quería terminar su vida de otra manera y no así”, se lamentó su hijo Erik.



Título de diez acciones de Petracca e Hijos S.A del año 1973.

CAPITULO
8

La historia oculta del Gigante



El nuevo Gigante se comenzaba a inaugurar en 1929, así se vería terminado.

Central y Newell's llevaron su competencia a otro nivel en 1974, cuando se disputaron, no un partido ni un campeonato, sino la posibilidad de convertirse en sede del Mundial 78.

Texto

Carlos Padín y
Gastón Tyburczy

La disputa entre Rosario Central y Newell's Old Boys no era por un partido, sino por quién se quedaría con el cupo del estadio mundialista. El 11 de octubre de 1974, la delegación de la FIFA presidida por Joao Havelange realizó una breve visita de tres horas al estadio. Dirigentes de fútbol, políticos, periodistas y funcionarios acudieron a una reunión en la intendencia de Rosario en la que participaron el gobernador santafesino, Carlos Sylvestre Begnis, y el intendente, Rodolfo Ruggeri. La FIFA se trasladó al estadio de Newell's desde el Palacio Municipal al Parque Independencia y llegó sin la rapidez prevista debido a que los semáforos fueron automatizados por un hincha del Canalla. En cambio, el trayecto al estadio de Central no presentó ningún problema. Este fue uno de los 

► motivos para que la FIFA no eligiera el Coloso como sede.

Eduardo Ferrari del Sel, socio histórico de Rosario Central, contó que el rojinegro siempre estuvo en terreno municipal. “El Parque Independencia era exclusivo para los deportes. Existían cuatro clubes: Gimnasia, Jockey, Provincial y Newell`s”. Víctor Vesco, presidente de Central en ese momento, expresó por aquella época: “Quedó demostrado que en pocos minutos se llega al centro de la ciudad. Para 1978, con el plan ferro urbano del gobierno del pueblo, seremos el estadio mejor ubicado”. Además de dichas campañas políticas, se repartían volantes en los cuales incitaban a los ciudadanos rosarinos a comparar las condiciones que imponía cada uno de los estadios. Ferrari del Sel fue uno de los hinchas que decidió colaborar con la compra de una de las plateas que se remodelaron. Central solicitaba un préstamo de 500 millones de pesos al Estado a devol-

“A Rosario Central no le hicieron la cancha los militares, ni peronistas, ni el EAM. Las remodelaciones en Central venían desde hace varios años con mucho trabajo”, expresó Bazán.

ver con garantía de su propio estadio. En cambio, Newell`s solicitaba que le otorguen 3.500 millones de pesos y siete hectáreas del Parque Independencia que pertenecían al pueblo. En Rosario Central se vendieron plateas por 10 y 15 años a más de 5.000 socios, quienes pagaron sus cuotas al Banco Monserrat de Rosario. Por su parte, Ferrari del Sel declaró: “Los vecinos no estaban en condiciones de ser sede del Mundial 1978”. El presidente leproso, Armando Botti (1972-1977/1980-1986), presentó un audiovisual preparado por una agencia de publicidad. Asimismo, Antonio Rodenas,

sucesor del presidente canalla Vesco, proyectó un bosquejo del estadio. “La maqueta de Central era de extraña procedencia. Por el lado de Newell`s había hasta un video, pero al fin y al cabo Central terminó siendo sede de un acontecimiento único: el Mundial”, dijo Ferrari del Sel.

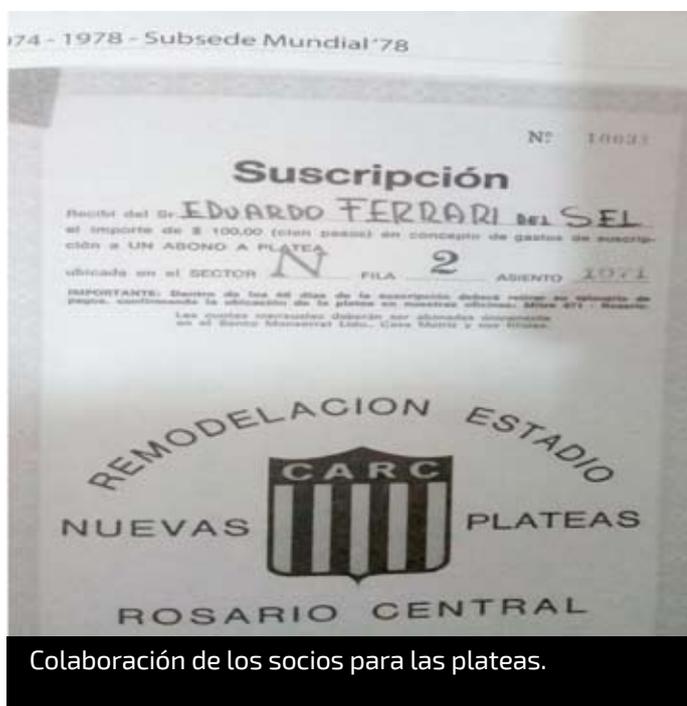
Rodenas presentó un estadio con capacidad para 71 mil personas, pero surgió un imprevisto al momento del Golpe de Estado. El resultado en Rosario Central fue que se hizo una tribuna menos de lo previsto y terminó siendo para 70 mil espectadores. “Rodenas en ese momento tenía relación con el peronismo”, declaró Fabián Bazán, otro de los socios históricos del Canalla. Además, mientras se reía, dijo: “La FIFA se fue de acá con la idea de que tenían dos estadios: Uno alquilado y de madera y otro de cemento con detalles a ultimar, no había mucho que pensar”. “A Rosario Central no le hicieron la cancha los militares o los peronistas, ni tampoco fue el EAM que se encargó de todas las obras. Las remodelaciones en Central ve-



► nían desde hace varios años con mucho trabajo”, expresó Bazán.

Lo cierto es que cuando Rosario Central terminó de independizarse del Ferrocarril en el 1925, logró conseguir sus terrenos para hacer la cancha en 1927. Mientras tanto, jugaba de local en la cancha que le alquilaba el Club Bolsa de Comercio. Desde ahí, comenzaron las obras. En 1928 construyeron las tribunas que están detrás de los arcos y las que le dan la espalda al río. La tribuna que se encuentra detrás de los arcos que da al Club Regatas, era la tribuna de mujeres.

Edgardo Bauza, actual entrenador de Rosario Central y jugador del club desde 1977 a 1982, tuvo la posibilidad de vivir muchos momentos en el canalla mientras hacían las remodelaciones y siempre recuerda esa tribuna. “Era muy famosa en Central, porque iban solo mujeres y al lado de ese sector se encontraba ‘la barra’. Siempre estaba llena de gente. Solemos recordar cuando los visitantes iban a patear el córner y les tiraban de todo. Nos reíamos mucho”, destaca. Además, agrega: “Era algo increíble porque en ningún estadio había una tribuna para mujeres”. Finalmente 1929 se inauguró oficialmente la cancha (con todo el perímetro bordeado de tribunas de cemento) en un partido amistoso frente a Peñarol que terminó 2 a 2. En 1939 se colocó la piedra fundamental de la nueva tribuna oficial de la cancha.



Colaboración de los socios para las plateas.

Antonio Rodenas no se sonrojó para contarle al brasileño Havelange que los simpatizantes de su país podrían llegar directamente en barcos y que la falta de capacidad hotelera de Rosario se cubriría con buques atracados frente al propio estadio de Central que servirían de alojamiento durante el Mundial. A la pasada, Rodenas también captó que el alemán Hermann Neuberger, otro de los integrantes de la directiva, había observado que en Newell’s desde las rayas del arco y laterales hacia el alambrado no había seis metros de distancia ni de casualidad. En Central tampoco. Sin embargo, preparó un rápido informe que se lo dio a traducir a una alemana conocida, en el cual señalaba que en la cancha de la lepra sería imposible alcanzar esas medidas reglamentarias, no así en la del canalla. El escrito de Rosario Central sacaba ventaja de dicha situación y tenía muchos condimentos para que su estadio sea la sede del Mundial. Lo único que había aclarado Havelange es que cualquiera de los dos estadios podría ►

▶ haber sido elegido y que la designación era tarea de la AFA. En ese momento, estaba Paulino Niembro como secretario general. Era dirigente del peronismo y pieza clave en el tablero del poder político-futbolero. Vesco y Rodenas lo sabían.

Un día después, salió un comunicado de parte de Carlos Allende, enviado especial del diario “La Capital”, en donde decía que circulaba la noticia que la AFA había elegido el estadio de Rosario Central. Los días fueron pasando y la resolución no salía. Existía una gran paridad entre las posturas del Comité.

Luego, en una reunión se habló sobre la posibilidad de que se inclinara la balanza a favor de Newell’s, pero finalmente Paulino Niembro lo impidió. David Braccutto, presidente de la AFA, debió postergar la definición ante la firme posición de varios delegados. Fueron días de mucha incertidumbre y desesperación para los dirigentes. Mientras tanto, las visitas en los pasillos de la AFA, Casa de Gobierno y sedes gremialistas, del sindicalista de la UOM Eugenio Blanco y el joven dirigente Antonio Vanrell eran cada vez más habituales. Ambos estaban a favor de Central.

Edgardo Bauza, por su parte, expresó: “Fue un momento muy político el tema de la decisión de remodelar el estadio. Había una especie de lucha,

no se sabía cuál iba a terminar siendo el elegido”. Finalmente, el 17 de diciembre, la AFA decidió elegir el estadio de Central como sede mundialista. Existían dos tendencias notables: una era la de Braccutto, que hace mucho tiempo se había comprometido con Botti. La otra era la obra de amistad: Paulino Niembro estaba convencido que la cancha de Central era mejor y debía ser subsede. Braccutto y Niembro reflataron el caso de la cancha rosarina, ya que a los dos meses volvía Havelange y no la habían designado. Fueron a votación y Paulino, que tenía apalabrados a varios, ganó la mano. El barrio Arroyito fue el escenario de una de las subsedes. Los demás no objetaron nada, pero a don David le quedó atragantado, porque se dice que recriminó a Paulino.

El presidente Canalla, el viernes 2 de junio de 1978 declaró en el diario La Capital: “Central tenía proyectada la remodelación desde la época de Federico Flynn, trabajo que habían realizado los arquitectos Nelson Hope y Oscar Pujals y la empresa constructora fue Noguerol y Brebbia S.A”. La FIFA se expidió a favor de Rosario Central a raíz de diversas gestiones ▶



El presidente de Rosario Central, Antonio Rodenas, presentando las futuras instalaciones del Gigante

▶ entre las cuales se destaca la actuación del secretario general de Central, Antonio Osvaldo Rodenas. Cuando llegó la creación del EAM, el contraalmirante Lacoste en visita a la ciudad, confirmó la remodelación del estadio. Se hicieron los proyectos por intermedio de los arquitectos ya nombrados y por los del estudio Gilli y Sánchez Gómez, de la Capital Federal.

“El EAM terminó detalles que fueron muy costosos, se abusaron del presupuesto y cobraron las cosas en un precio multiplicado por seis. Es decir: lo que a Central le salía 3 o 4 millones de dólares, le terminó costando alrededor de 20 millones. En gran parte, el Ente se encargó de terminar las plateas, las torres de iluminación (que eran iguales a todas las de los otros estadios) e incorporó la pantalla que está actualmente en la tribuna popular.

Para el Mundial 78' la FIFA autorizó la habilitación de solo 41.000 lugares para espectadores, para evitar las tribunas llenas. Esa habilitación incluía espacios amplios en el sector de plateas y palco oficial. Además, en el sector de plateas techadas de Cordiviola, se destinaron 700 lugares para periodistas con amplias butacas, mesas, tableros con luces y telefonía. Los dirigentes de Rosario Central planearon remodelar y modernizar el estadio en 2017. Todavía no hay nada concreto y el Gigante seguirá teniendo las mismas estructuras que en la época de la dictadura militar. ★



El presidente de Rosario Central, Antonio Rodenas, en la presentación en la FIFA.

CAPITULO
9

Córdoba y el estadio Chateau



Vista desde el cielo el día de la inauguración.

A pesar de un terremoto en plena construcción se inauguró, entre las sierras cordobesas, el hoy llamado Mario Alberto Kempes.

Texto

Nicolás Altgelt y
Andrei Kavcic

El miércoles 23 de noviembre de 1977 se produjo un terremoto en Caucete, San Juan, con una magnitud de 7,5 en la escala de Richter. Fue el segundo mayor sismo registrado allí. Se sintió en Córdoba, y hasta en países limítrofes como Brasil y Chile. Se estima que dejó alrededor de 100 muertos y 300 heridos, además de daños materiales. En ese momento, cerca de las sierras que rodean la capital cordobesa, las obras del estadio Chateau Carreras para el Mundial 1978 estaban muy avanzadas, pero no se vieron afectadas.

El estadio, que actualmente se llama Mario Alberto Kempes, se construyó para la Copa del Mundo de 1978. Se edificó sobre la reserva natural Chateau Carreras, entre las sierras, a pocos kilómetros de la capital ▶

- ▶ provincial. Más de dos mil personas participaron en la construcción de un estadio que Videla calificó de “soberbio”.

La construcción comenzó en 1975 y estuvo a cargo del estudio de arquitectura más grande del país en ese momento, SEBRA (Sánchez Elía Peralta Ramos Agostini). Debido a que se ubicaba en Buenos Aires se trabajó en conjunto con los arquitectos cordobeses Luis Marchesini, Alberto Ponce, Hugo Oviedo y Pedro Renzo Facchín. Durante esa época la provincia de

Córdoba estaba gobernada por Raúl Lacabanne, interventor federal designado por la entonces presidenta María Estela Martínez de Perón. La empresa constructora a cargo fue Benito Roggio e hijos S.A., y el equipo coordinador de infraestructura fue Miguens, Pando y Asociados.

La Perla, ubicada a 15 kilómetros del estadio, funcionó como centro de clandestino de detención desde 1975 hasta 1979. Otra de las obras que

se hicieron en la provincia, aparte del estadio, fue la autopista que une Villa Carlos Paz y la Capital.

El estadio, según Santiago Sánchez Elía, hijo de uno de los arquitectos encargados de la obra, cambió el concepto de los estadios. “Antes lo importante era que el público viera bien”, dice. “Ahora lo que importa es que se vea muy bien para la televisión, porque la tele lo ven millones y en el estadio miles. Sin embargo, sin espectadores no anda la fiesta, porque un partido con un estadio vacío es otra cosa”. A su vez mencionó que la salida del estadio estaba en la parte de arriba para evitar amontonamientos y ▶

“Fue todo una gran experiencia porque no teníamos ninguna cancha construida mínimamente como se tiene que hacer”.



La construcción comenzó en 1975.

▶ avalanchas. Estaba fresco el recuerdo de la tragedia de la puerta 12, en la que en 1968 murieron 71 personas en el estadio de River.

Junto con la cancha de fútbol se construyeron una pista de atletismo, un foso perimetral, bares, confiterías, cancha auxiliar con tribuna, estacionamiento para 6 mil autos y 300 micros, caminos de circulación perimetral, servicios sanitarios, torres de iluminación, salas de primeros auxilios, sistemas de seguridad y accesos interiores.

“Antes lo importante era que el público viera bien. Ahora es que se vea muy bien para la tele, ahí lo ven millones y en el estadio miles”.

“Fue todo una gran experiencia porque no teníamos ninguna cancha construida mínimamente como se tiene que hacer. Salvo la de River Plate, no había antecedentes en Argentina”, dijo Renzo Facchín, arquitecto involucrado en la obra. Se tomó el Estadio Olímpico de la ciudad universitaria de México como modelo, aunque intentaron darle una identidad propia a su diseño. El univer-

sitario se diseñó con suficiente espacio para que a su alrededor se edificaran canchas de calentamiento, una pileta, un gimnasio cerrado y un jardín botánico. Además, se pensó dar mayor amplitud visual a los espectadores con un menor nivel de gradas en las cabeceras.

Inicialmente, se presentaron tres proyectos para el proceso de licitación. El ganador fue el de Oviedo, Ponce, Marchesini y Facchín. Sin embargo, luego de un tiempo el gobierno interventor provincial les pidió a los arquitectos que se retiraran del proyecto y entregaran toda la obra a la Casa de Córdoba en Buenos Aires, que le otorgó el trabajo al estudio SEBRA. Pero Santiago Sánchez Elía (padre), uno de los socios de SEBRA, les ofreció ▶



Los arquitectos en la presentación del proyecto.

▶ a los arquitectos cordobeses sumarse como socios. La obra comenzó, pero la única condición que puso el gobierno interventor fue bajar el costo. Por lo tanto, de un estadio inicial pensado para 60 mil espectadores se terminó construyendo uno para 47 mil.

Quien siguió de cerca la obra fue Carlos Lacoste, autoridad del Ente Autárquico Mundial '78. "Lacoste era un hombre muy ordenado", dice Sánchez Elía hijo. "Consiguió hacer de golpe un Mundial cuando todo el mundo

decía que no se iba a poder hacer en Argentina".

"Lacoste era un hombre muy ordenado", dice Sánchez Elía hijo. "Logró hacer un Mundial cuando todo el mundo decía que no se podía hacer".

Facchín también elogió al marino: "Era una persona bastante sensata. Manejó bien todo el tema del Mundial. Nos visitaba muy seguido junto con un asesor a ver los avances de la obra, pero nunca nos condicionaron ni nos presionaron".

Según Facchín, Lacoste temía que hubiera un atentado en el estadio, por eso decía que tenía que ser como un barco, no tenía que depender la electricidad del proveedor de luz. A raíz de eso, se instalaron dos grupos electrógenos que jamás se habían visto en Córdoba.

Durante el Mundial se disputaron ocho encuentros en este estadio, cinco de la primera fase y tres de la segunda. Estos tuvieron como protagonista al entonces campeón vigente, Alemania Federal. Arrancó mostrando todo su poderío con un contundente 6-0 ante México. En la segunda fase la defensora del título se enfrentó a Países Bajos en un duelo que finalizó 2-2 y fue uno de los partidos más destacados de la Copa del Mundo. Si embargo, quedó eliminada al perder ante Austria 3-2.



Los arquitectos supervisando la obra.

CAPITULO
10

El guardián del Mundialista



Escenario donde trabajó el protagonista de las historias durante la Copa del Mundo.

Miguel Polverino fue el Comisario Deportivo del estadio José María Minella en la ciudad de Mar del Plata para el Mundial de fútbol de 1978.

Texto

Mateo Tomás
Rabina y Martín
Rodríguez
Zizzias

A penas Francia hizo el primer gol del Mundial pensé esta pelota tiene que ser mía. Cuando terminó el partido hablé con quien era mi jefe el teniente general Raúl Néstor Berisso y le dije que yo se la compraba, que le ponga un precio que quería la pelota del primer gol del Mundial. ‘Quédesela, hacemos una nota para el EAM y es suya’, me respondió”, cuenta Miguel Polverino, que trabajó en el Mundial de Argentina 78 como comisario deportivo y que aún guarda el balón con el que Bernard Lacombe marcó el 1-0 parcial frente a Italia, que finalizó 2 a 1 a favor de los italianos.

Una de las tantas tareas que debía realizar durante el Mundial era cuidar las pelotas que se iban a utilizar en los seis partidos que se desempeña- ▶



El delantero italiano Giancarlo Antognoni tira al arco con la pelota que atesora Miguel Polverino.

▶ ron en Mar del plata. “Me dieron un cofre metálico con 66 balones, del que yo solo tenía la única llave, apenas me la dieron salí corriendo a hacer una copia por las dudas”, recuerda con una carcajada. Al finalizar la Copa del Mundo tenía que devolverlas. “Cuando fui a llevarlos faltaban 14, no tengo idea de quien se las llevó”. En realidad el marplatense, que ahora se desempeña como dirigente del Rotary Club, tenía que devolver 65 pelotas ya que una de ellas aún la tiene guardada en su casa.

“Yo me volví loco, no sabía qué hacer. Había visto entrar al vicepresidente de FIFA, Artemio Franchi, le conté la situación y me decía: No problem. Sí, no problem pero no tenemos camisetas”.

Polverino tiene 82 años pero la memoria intacta. Recuerda cada anécdota con detalle, ser comisario deportivo en el Mundial es algo que no se lo va a olvidar nunca. Hoy vive con su esposa, Susana, en su ciudad natal, con la que está casado hace 58 años y en sus tiempos libre juega al golf en Sierra de los Padres Golf Club. En el torneo, también se encargó de realizar los cambios de jugadores, presentar las planillas, marcar el tiempo adicionado, hacer el sorteo para el antidoping, comandar a los jóvenes alcanza pelotas y hacer

entrar a los equipos a la cancha.

En 1978, él se desempeñaba como tesorero de la Liga Marplatense de Fútbol y tenía una rectificadora de motores. Cuenta que volvió de viaje y se encontró con un telegrama de la FIFA, que lo había nombrado comisario deportivo del Minella. “Siendo futbolero era tocar el cielo con las manos, cuatro años antes había ido a Alemania como un simple aficionado y en el ‘78 me tocó estar ahí adentro”, rememora.



▶ Polverino trabajó ad honorem. Recibió un curso gratis en el estadio Monumental, donde se reunieron todos los comisarios deportivos de las seis canchas. “Me presenté en AFA con el tesorero para que me abone el pasaje en avión y la estadía en Buenos Aires. Luego fuimos a la charla donde nos explicaron: cómo tenían que entrar los jugadores a la cancha, cómo tenían que ser los himnos, la vestimenta de los equipos y otros temas. También me dieron un libro donde estaba todo detallado, hasta la vestimenta de cada país”.

Además recibió una credencial junto a su jefe, que podía recorrer todas las instalaciones del estadio. “Éramos los únicos dos que podíamos ingresar a cualquier parte del estadio, por eso dos o tres horas antes de cada partido venían los militares con la brigada antibombas para recorrer junto a mí el estadio”.

Como todos los partidos que se jugaban en el estadio José María Minella recorría los vestuarios para ver si todo se encontraba en orden. El 10 de junio se enfrentaron Francia y Hungría, por la primera ronda. “Voy al de los franceses y el director técnico, Michel Hidalgo, me dice: ‘no tenemos camisetas’. Yo me volví loco, no sabía qué hacer. Había visto entrar al vicepresidente de FIFA, Artemio Franchi, le comuniqué la situación y me decía: ‘no problem’. Sí, no problem pero no tenemos camisetas”, recuerda Polverino.

Él vio pasar a un delegado de Kimberley, club de la ciudad, y le pidió que le consiguiera camisetas. El hombre corrió al club, a 15 cuadras, y al rato volvió con las camisetas. Se las entregó a los jugadores de Francia, pero no se las querían poner, hasta que apareció el delegado y los hizo entrar en razón. “Ellos ya venían molestos en el Mundial porque acá había dictadura militar y ellos estaban a favor de los derechos humanos, querían boicotear la Copa. Encima, tres días antes Argentina los había dejado afuera ganando 2 a 1 y eliminándolos de la Copa, venían con la sangre en el ojo y pienso que una forma de jorobarlo era así. Por último, entraron en razón y usaron las camisetas de Kimberley”, recuerda Polverino.

Su esposa, Susana, explica que la pasión por el fútbol de Miguel viene de su padre quien fundó el Club Atlético San Isidro de Mar del Plata en 1928, ocho años antes de su nacimiento. En ese lugar pasó su infancia jugando ▶



El balón con el que Bernard Lacombe marcó el primer gol

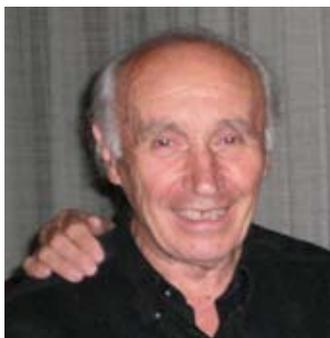
- ▶ en los pasillos del mismo. Años más tarde continuó con el legado familiar y presidió el equipo que creó su papá. De ese mismo club llevó jugadores a Buenos Aires para que se prueben en River. Su mujer, explica que los chicos no se quedaron porque no estaban preparados a irse a vivir solos a la pensión del Millonario.

Se encargó de realizar los cambios, presentar las planillas, marcar el tiempo adicionado, sortear el antidoping, comandar a los alcanza pelotas y hacer entrar a los equipos.

En la actualidad sigue yendo al Club San Isidro. Estuvo allí cuando se le hizo un reconocimiento al equipo que salió campeón en 1971. Polverino fue el representante del mismo durante la premiación. “Miguel es miembro de la comisión directiva del Club Rotary Mar del Plata Sud”, cuenta Susana.

“Dentro de la cancha éramos los jugadores, los árbitros y yo”, recuerda el dirigente marplatense sobre aquella situación que vivió en 1978. Hoy disfruta de su familia y rememora las anécdotas

de aquel Mundial del que pudo ser partícipe. No como jugador de fútbol pero sí como Comisario Deportivo. Lo recuerda como “un sueño hecho realidad”. Siempre lo va a tener en su memoria, como también la pelota en su vitrina.



El dirigente marplatense en la actualidad.



La selección de Francia jugando con la camiseta de Kimberly de Mar del Plata.

CAPITULO
11

El arquitecto del Fortín



Pérez le entrega la presidencia a Petracca, el cual iniciaría su tercer mandato.

Además de presidente y vice de Vélez Sársfield, Antonio Pérez fue uno de los profesionales que estuvo a cargo de la remodelación del estadio José Amalfitani para que pudiera ser sede del Mundial 78.

Texto

Juan Manuel
Álvarez Fesquet
y Julián Morales

Le di los mejores años de mi vida a Vélez, de los 30 a los 50 puse toda mi energía en mejorar al club”, explica el arquitecto Antonio Pérez, de 75 años, miembro del departamento de obras del club de Liniers entre 1973 y 1979, vicepresidente de 1979 a 1985 y presidente de 1985 a 1992. Además, fue el encargado de hacer los planos para remodelar el José Amalfitani, estadio del club, en 1978 y estuvo a cargo de la obra junto con el arquitecto Ricardo Staricco y el ingeniero Rodolfo Bramante.

En 1974, ya siendo parte del departamento de obras, le fue encargado que preparara unos planos de las remodelaciones que necesitaba el estadio para ser sede mundialista y eso presentarlo en la Secretaría de Deportes, dependiente del Ministerio de Acción Social, ya que el gobierno de Isa-



► bel Perón había elegido a Vélez como uno de los posibles estadios a ser utilizados en el mundial de 1978. Fue junto con José Feijóo, presidente del club por aquel entonces, a la reunión en el ministerio, en la que además de a Vélez, también llamaron a River, Newell's, Rosario Central y las gober-

“No fue sencillo conseguir los terrenos en principio porque, según Cacciatore, eran del ferrocarril y segundo porque cuestionaba qué podíamos hacer con tanto espacio”.

naciones de Córdoba, Mendoza y Tucumán para que presentaran sus proyectos. En 1976, derrocado el gobierno de Perón a manos de la última dictadura militar, el Ente Autárquico Mundial 78 (EAM) llamó al club para pedirles que llevaran toda la documentación porque iban a ser designados como sede alternativa.

A comienzos de 1977, el EAM se hizo cargo del predio del club, que estuvo en obra hasta mayo de 1978. “Vélez tuvo que alquilar la cancha de Ferro para hacer de local, dar la localía en aquellos tiempos era más importante que ahora, los equipos se hacían fuertes en su cancha. Además era un gran gasto económico alquilar otros estadios” dice Raúl Gámez, hincha y expresidente de Vélez. También comentó que la remodelación de las adyacencias del estadio fue un crecimiento importante para el club porque ►



Vista del estadio durante la creación de la platea sur.

▶ las construcciones duran para siempre, y agrega que a mucha gente de la zona de Liniers se le dio trabajo en la obra.

La mudanza de Vélez a Caballito en el 77 provocó inconvenientes económicos y financieros para el club, pero en lo deportivo tuvo buenos resultados. Bajo el comando del entonces entrenador Carlos Cavagnaro, el club peleó la punta hasta las últimas fechas, le ganó a River en los cuatro partidos que lo enfrentó y quedó tercero en el Metropolitano, con un grupo de jóvenes prometedores entre los que se destacaban Pedro Larraquy, Julio Falcioni y José Castro.

La obra se achicó en relación a lo que estaba proyectado originalmente. Se hicieron la cancha auxiliar, el polideportivo y la tribuna sur. El estadio iba a tener una forma de herradura que después no se concretó. No los dejaron hacer una tribuna más y, en lugar de esa que uniría la sur y norte alta, se hizo el tablero electrónico.

Las reformas en la cancha consistieron en una nueva platea en la tribuna sur, una bandeja en la zona superior y la colocación de butacas en el sector inferior. Además, se colocó el tablero electrónico sobre la popular este, se equipó al estadio con un generador de electricidad, se acondicionó el césped del campo de juego y se mejoró el sistema de iluminación, entre otras modificaciones menores. Las empresas que trabajaron en la obra fueron las constructoras Bertoncini, Baava, Seery y Lijtmaer s.a. y Philips a cargo de renovar la iluminación del estadio.

ELECCIONES 7 DE ABRIL DE 1979		
Período 1979 - 1982		
VELEZ		
AGRUPACION "JOSE AMALFITANI"		
COMISION DIRECTIVA		
MIEMBROS TITULARES		
1 - Sr.	RICARDO P. PETRACCA	Act. 6547
2 - Arq.	ANTONIO F. PEREZ	Act. 16498
3 - Sr.	VICTOR BARBA	Vit. 90
4 - Sr.	JOSE FEIJOO	Vit. 79
5 - Sr.	JAIME BABENCO	Vit. 1180
6 - Sr.	ALBERTO ORDONEZ	Vit. 1439
7 - Sr.	RAMIRO O. FERNANDEZ	Vit. 1714
8 - Ing.	JOSE B. GARCIA	Act. 4289
9 - Sr.	DOMINGO GARGIOLO	Vit. 1490
10 - Sr.	ROBERTO M. DE SAA	Act. 13794
11 - Ing.	LUIS ALMEIDA HUERTA	Act. 49917
12 - Sr.	SALVADOR PANCALLO	Vit. 2912

Primera vicepresidencia de Pérez en Vélez.

Los gastos por todos estos arreglos debían ser desembolsados equitativamente por el club y el estado. “Nosotros con mentalidad de dirigente sabíamos hasta cuánto podíamos pedir prestado y pagar”, sostiene Pérez. Pero, finalmente Vélez tuvo que pagar la totalidad de la suma a través de una hipoteca que mantuvo durante los siguientes 20 años. Las primeras cuotas, en la década del ‘80, fueron de más de 350 millones de pesos.

“El primer partido que vi en el estadio, luego de la remodelación, fue entre España y Suecia. Era el último partido de fase de grupos, fue algo hermoso ya que la cancha había quedado espectacular y sobre todo porque se estaba jugando un mundial en nuestra casa, el evento más importante del fútbol, una alegría inmensa para los hinchas.” dice Gámez. ▶

▶ En cuanto a la remodelación de Vélez y su identidad, Pérez manifestó: “Quería desviarme de un camino que me conducía casi directamente a ser un estadio y una esquina. Hasta ese momento era Barragán y Gaona, y yo quería que fuéramos Juan B Justo al 9200, y no es una falacia lo que estoy diciendo porque es mudar el club de una esquina de barrio a una avenida y tener otro enfoque de institución”. Además agregó que el meridiano en el cual basó su gestión y enfoque, fue el de una asociación civil sin fines de lucro en el cual importaban otras cosas antes que los resultados deportivos.

La mudanza a la esquina de Juan B Justo fue el impulso que necesitaba el proyecto de Pérez para hacer que Vélez se sentara en la mesa de los clubes grandes. Visitó las instalaciones de San Lorenzo en Boedo, las de Racing en Villa del Parque y vio que no solo se limitaban al fútbol, sino que le ofrecían al socio un abanico grande de actividades para realizar en el club o en las sedes.

“Fue una pelea muy dura en aquella época con la gente del ministerio de educación que decían que un club no puede tener un colegio secundario porque nos íbamos a robar toda la plata”.

El proyecto se empezó a armar y pensar en 1973 cuando Pérez entró al departamento de obras de Vélez. El primer paso fue pedirle ese mismo año, al gobierno del presidente Juan Domingo Perón, las tierras fiscales y tierras del ferrocarril que iban a ser destinadas para expandir el barrio Kennedy, llamado así en honor al presidente estadounidense, pero quedaron sin uso luego de la muerte de éste y la cancelación de la Alianza para el Progreso, que fue un programa de intervención política, social y económica de Estados Unidos para Latinoamérica. Perón firmó un decreto en el cual les

cedía 6 hectáreas, donde el club comenzó a construir el polideportivo que se inauguraría en 1977 con el nombre de José Feijóo, quien fue presidente cuando se inició el proyecto. “En el momento que empezamos a soñar y diseñar el polideportivo no existía la autopista Perito Moreno al lado del club. Hicimos un proyecto de infraestructura básica, con un campo de juego de fútbol para entrenamiento, y empecé a fijar la infraestructura al suelo de forma tal que los milicos no me la pudieran sacar”, explica Pérez.

En 1978 José Cacciatore, militar e intendente de la Ciudad de Buenos Aires desde 1976 hasta 1982, decide construir la autopista Perito Moreno. “Inmediatamente me preocupé e interioricé sobre qué iba a pasar con los espacios que estaban debajo de la misma. Lo fuimos a visitar junto con el presidente del club de ese entonces, para negociar esos espacios. No fue sencillo conseguir que nos den los terrenos en principio porque, según Cacciatore, eran del ferrocarril y segundo la reticencia del militar de cederlos porque cuestio-



► naba qué podíamos hacer con tanto espacio” comenta Pérez. Agrega que hoy en día se encuentran ubicados ahí los gimnasios del club.

“Otro problema que tuve con Cacciatore fue cuando les había pedido una subvención para que nos ayudaran con los profesores” cuenta Pérez. Vélez ya había fundado el instituto de educación física Dr. Dalmacio Vélez Sársfield en 1981. Se pudo construir gracias a que el club tenía infraestructura

sin usar que había quedado del mundial, la cual se aprovechó para darle destino pedagógico. “En ese momento teníamos el polideportivo vacío hasta las 5 de la tarde, tenía la infraestructura y las aulas, solamente necesitaba la decisión política. Fue una pelea muy dura que tuve en aquella época, ni más ni menos, con la gente del ministerio de educación que decían que un club no puede tener un colegio secundario porque nos íbamos a robar todo la plata que nos dieran para solventarlo”.

Además, cuenta que en 1993 el club estaba listo para pelear por el campeonato pero que él no quería seguir porque estaba fundido, ya no tenía el estudio, no tenía nada y había hijos que mantener, así que juntó a los dirigentes, formó la unidad y desde entonces no es más dirigente del club. Al día de hoy, a pesar de no estar metido en la política de Vélez, firma los planos de capacidad del club, y si hay algún problema los dirigentes no dudan en llamarlo. Con voz entrecortada y ojos llorosos confesó: “Vélez me dio la libertad de soñar, que es casi innato en un arquitecto, de imaginar las cosas antes de ponerlas a dibujar o construirlas”.

El meridiano en el que basó su gestión y enfoque, fue el de una asociación civil sin fines de lucro en el cual importaban otras cosas antes que los resultados deportivos.



Pérez en un acto de la agrupación Amalfitani con la que fue presidente dos veces.

CAPITULO
12

La familia Monumental



Los integrantes de Aslan y Ezcurra en su estudio en 1979.

El estudio de arquitectura Aslan y Ezcurra está integrado por una familia que alentó a River desde su fundación, construyó el Monumental y lo remodeló durante la última dictadura.

Texto

Esteban Micozzi
y Eugenio Pello

En una oficina desde la cual se ve el Museo de la Memoria (ex ESMA), con fotos del Monumental y contratos firmados con River colgados en las paredes, un hombre dice: “Yo nací en 1937, mientras mi padre construía el estadio. Es una emoción muy profunda haber continuado lo que hizo él en River, pero también haberle dedicado tantos años de trabajo, lo siento como algo mío”. El hombre, Jorge Aslan, es arquitecto e integrante del estudio Aslan y Ezcurra, que construyó el Monumental y cuarenta años después, durante la última dictadura, lo remodeló.

En 1935 Antonio Vespucio Liberti, entonces presidente de River Plate, eligió como ganadores de un concurso de proyectos al estudio de José Aslan, padre de Jorge, y Héctor Ezcurra, dos arquitectos que se hicieron ami- ▶

▶ gos en la Facultad de Arquitectura de la UBA. Gracias a la ley del deporte que impulsó el presidente Agustín Justo en aquel momento, River adquirió un préstamo del Banco Hipotecario Nacional para comprar los terrenos y comenzar la construcción del estadio en 1936, además del dinero que aportaron los dirigentes del club.

Cuando la construcción llevaba 7 meses, la revista *La ingeniería* destacó en su publicación los ejes principales de la obra que finalizaría en 1938: superficie útil de grada para los espectadores, accesos y circulaciones a distintos niveles, edificio y estadios menores bajo gradas, y la descripción general de las instalaciones que abarcaba el gran estadio para fútbol y atletismo, el edificio central de River Plate y los establecimientos deportivos.

Marta Aslan, de 85 años, es la única hermana de Jorge, también arquitecta, y quien trabajó en el estudio, pero no en el estadio. De voz refinada,

"Tengo una imagen grabada de la inauguración: estaba hablando con un militar del EAM, mientras miraba hacia la ESMA". Jorge Aslan.

menciona lo que ha significado River para su familia: "Para mi padre, haber ganado el concurso para hacer el estadio, habiéndose recibido de arquitecto hacía tan poco tiempo, fue algo que lo marcó para toda su vida. Le dio un impulso laboral muy grande y, sobre todo, prestigio".

Criada en el barrio de Palermo, a tres cuadras del anterior estadio de River, que se encontraba en Alvear y Tagle, Marta no concurría en su infancia

a los partidos de fútbol porque en esa época las mujeres no participaban de los eventos futbolísticos. En su casa eran todos hinchas de River, su padre tenía abono a platea y lo llevaba siempre a su hermano.

Jorge, con su voz grave y la misma tranquilidad para hablar que su hermana Marta, recuerda su primer trabajo en el Monumental, cuando el estudio de arquitectura ya contaba con otros dos miembros: Alejandro Eduardo Madero y Lorenzo Gigli. "Mi primera intervención fue en 1958. Me estaba por recibir de arquitecto en la UBA, en Perón y Moreno, La manzana de las luces, al igual que mi padre. Él me hizo hacer una permanencia en la obra, cuando el estadio pasó de ser herradura a cerrarse por completo". Su segundo trabajo en el Monumental llegaría diez años después, cuando a los dirigentes de River se les ocurrió organizar un piso de oficinas en la tribuna Sívori, en la que Jorge intervino mucho, ya que las de Suipacha 58 (Capital Federal) eran insuficientes. En 1972, el estudio de Aslan y Ezcurra también se hizo cargo de la construcción del alojamiento de los jugadores del plantel profesional de fútbol.

La relación entre el estudio y River cobró más fuerza cuando, en agosto de 1966, mientras el estudio se encargaba de construir obras indus- ▶



El Monumental en construcción en 1937.

▶ trials, oficinas y viviendas individuales y colectivas por todo el país, la Argentina fue oficialmente elegida para organizar el Mundial '78. “Alberto Chiappe, un fanático del estadio de River y muy amigo de nuestro estudio, nos llamó apenas nominaron a Argentina para el Mundial. Nos dijo que estábamos atrasados y que debíamos empezar en ese momento con los planos de remodelación del estadio. Y así lo hicimos, porque era nuestro sueño poder terminar el Monumental”, relata un Jorge de 29 años. Luego del golpe del 24 de marzo de 1976, se creó el Ente Autárquico Mundial 78 para que se encargara específicamente de todo lo relacionado con la organización del Mundial. A cargo estuvo Omar Actis, quien fue asesinado a balazos ese mismo año, y fue reemplazado por el general Antonio Merlo. Pero el que se ocupaba realmente de dirigir el organismo y estar en todos los detalles era el almirante Carlos Lacoste. “La primera vez que vi a Lacoste fue en una reunión que organizó él en 1977, en unas oficinas que tenía el EAM en Barrio Norte”, cuenta Jorge. “Nos llamaron a nosotros porque la dirigencia de River sabía que ya teníamos los planos de remodelación del estadio terminados. Él dio por sentado que nuestro estudio se iba a hacer cargo de la refacción. Estaba muy serio, escueto en sus palabras”.

Sin embargo, hubo un hecho que no fue normal con respecto a las licitaciones de la construcción. El estudio de Aslan y Ezcurra tenía varios contactos con empresas constructoras, y una de ellas detalló cómo se manejó el ▶

- ▶ EAM con ese sector. El ingeniero Guillermo Vila, que en ese momento era presidente de la empresa constructora Petersen, Thiele y Cruz, le confesó a Jorge algunos arreglos que tenía el Ente: “Me anticipó quiénes iban a ganar cada licitación. Antes de la apertura de los sobres, yo ya sabía que la ganadora sería Seidman y Bonder. Y también, en los estadios de Mendoza y Vélez”. Alejandro Madero fue uno de los miembros que trabajó desde el inicio de la remodelación del Monumental, en 1977. Hijo de Alejandro Eduardo Madero, tenía 22 años en aquel momento y terminó la carrera de arquitectura en 1979. Al comienzo de las obras, el Ente le preparó al estudio Aslan y Ezcurra unas oficinas exclusivas dentro del estadio, en el sector médico, para que pudieran llevar la preparación del trabajo allí mismo. “Iba a la facultad por la mañana y a la tarde al estadio”, dice Madero. “La oficina que nos dieron al comienzo era una maravilla, luego la oficina pasó afuera del Mo-

“Antes de la apertura de los sobres, yo ya sabía que la ganadora sería Seidman y Bonder (empresas constructoras). Y también, en los estadios de Mendoza y Vélez”. Jorge Aslan.

numental. Además, participábamos de las actividades del club: la pileta, tenis y organizábamos partidos de fútbol entre las personas del estudio”.

Durante la remodelación del estadio, la dirigencia de River no intervenía en la obra y la relación entre algunos integrantes de la dictadura con Jorge Aslan se tornaba personal: “Generé un vínculo con Lacoste. Luego de un tiempo, vino junto a su mujer a mi casa y fuimos a comer a un restaurante de San Isidro. Hablamos de fútbol, él era muy futbolero. Y con otro que tuve una relación cercana fue con el capitán Norman Azcoitia, ya que

jugábamos al tenis en el Círculo Naval. En ese momento, no sabía lo que estaba sucediendo en el país con la dictadura militar, había comentarios en el ambiente, rumores y nada más”.

Tres meses antes de la inauguración del Mundial, el pasto del Monumental se había quemado, lo que generó una gran preocupación en la junta militar “Una de esas noches me llamó Lacoste a mi casa y me dijo: ‘Yo necesito que usted me garantice que la cancha de River va a tener el pasto en condiciones el día de la inauguración’, a lo que yo contesté: ‘Le garantizo en este preciso instante que la cancha va a tener pasto’”. Luego del fracaso de un consultor de pasto que había sido contratado por el EAM para todos los estadios, Jorge se contactó con un parquista que levantó todo el pasto, tiró semillas y puso panes de césped: “Para la inauguración del campo de juego, yo pedí que los jugadores hagan un entrenamiento sin botines para no perjudicar el pasto. Luego, se jugó un partido, River-Tigre creo, en ▶



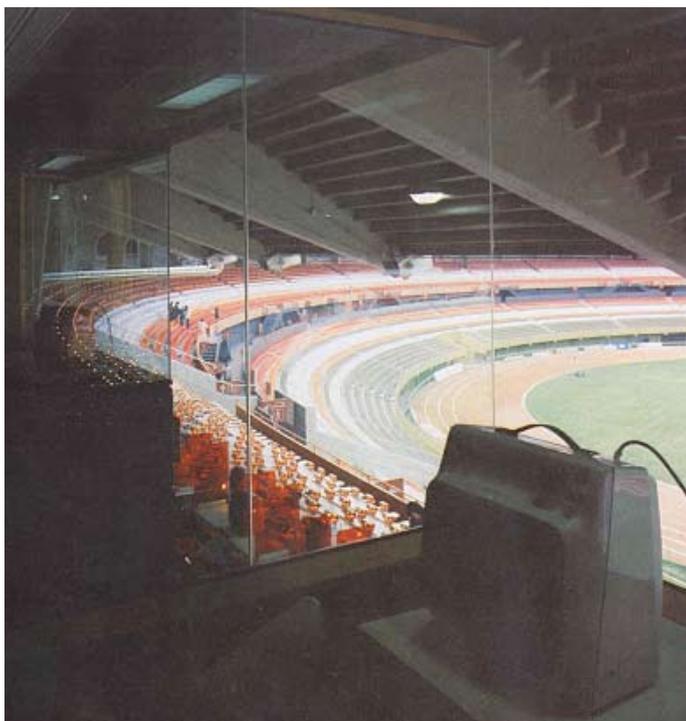
La tribuna Sívori alta casi finalizada en 1978.

► la última semana de mayo, faltaban unas semanas para el Mundial y todo iba bien”.

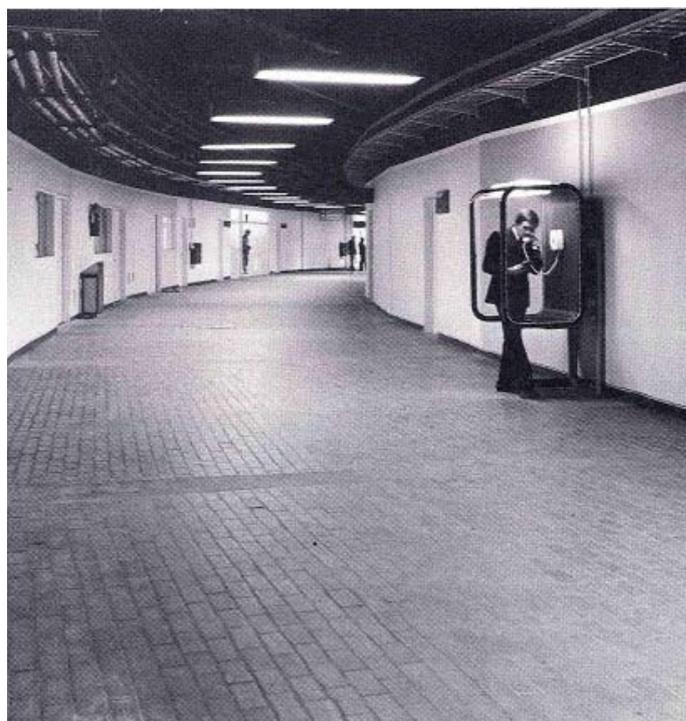
Durante la reforma, el EAM tomó como propias las instalaciones del Monumental, con la justificación de que debían hacer todo al pie de la letra. “A Aragón Cabrera, presidente de River en aquel momento, lo vi dos o tres veces. El Ente desplazó por completo a los dirigentes del club, no se veía ninguno por allí”, afirma Jorge.

La remodelación de la que Jorge estuvo a cargo duró desde febrero del ‘77 hasta mayo del ‘78, fue la más larga del Monumental hasta el momento. Se finalizó la tribuna Sívori (tercera bandeja), se agregaron instalaciones para el periodismo, el autotrol, vestuarios locales, visitantes y de árbitros, iluminación del campo de juego y exterior, aro de circulación en planta baja, cambio de calderas, se renovaron todas las capas inferiores del campo de juego y se instaló el riego automático. El estadio quedó con una capacidad de 74.650 espectadores.

El último trabajo del estudio Aslan y Ezcurra junto a River con respecto a remodelar el Monumental iba a ser 20 años más tarde, aunque Jorge no ►



La tribuna baja vista desde una de las cabinas de radio.



Inauguración del anillo interno del estadio.

- ▶ esperase en aquel momento que fuera la definitiva. “Los palcos y el estacionamiento cubierto de River que está al lado de la cancha lo hicimos en 1998. Davicce, muy amigo nuestro, era el vicepresidente. Pintado e Israel estaban en la dirigencia también. En esa época yo estaba muy activo con River”. En los últimos meses de la dictadura, Jorge Aslan comprendió lo que realmente estaba pasando en el país: “En 1983, fui a París a visitar a una amiga

“Generé un vínculo con Lacoste. Luego de un tiempo, vino junto a su mujer a mi casa y fuimos a comer a un restaurante de San Isidro”.
Jorge Aslan.

que estaba exiliada desde hacía algunos años, por miedo a ser víctima de los militares por ser peronista. En la casa tenía un afiche del estadio de River que decía en español El Antro del terror. En la imagen, que estaba en una oficina, entre el living y el comedor, se enumeraban las cosas que sucedían a pocos metros de la cancha. El mundo estaba más al tanto de lo que pasaba con la dictadura que en la Argentina. Odiaban a los militares, eran conscientes de los desaparecidos”.

“Tengo una imagen grabada del día de la inauguración del estadio, en el 78, en la platea Almirante Brown de River. Estaba hablando con un militar del EAM, mientras miraba hacia la ESMA. Jamás imaginé lo que en realidad estaba sucediendo allí”, confiesa Jorge atenuando el tono de voz por primera vez, sentado en su silla, mirando por la ventana fijamente el centro clandestino del terror, que lo separa apenas una cuadra de su oficina.

